ÑO XIX — Nº 894.

EL DIA

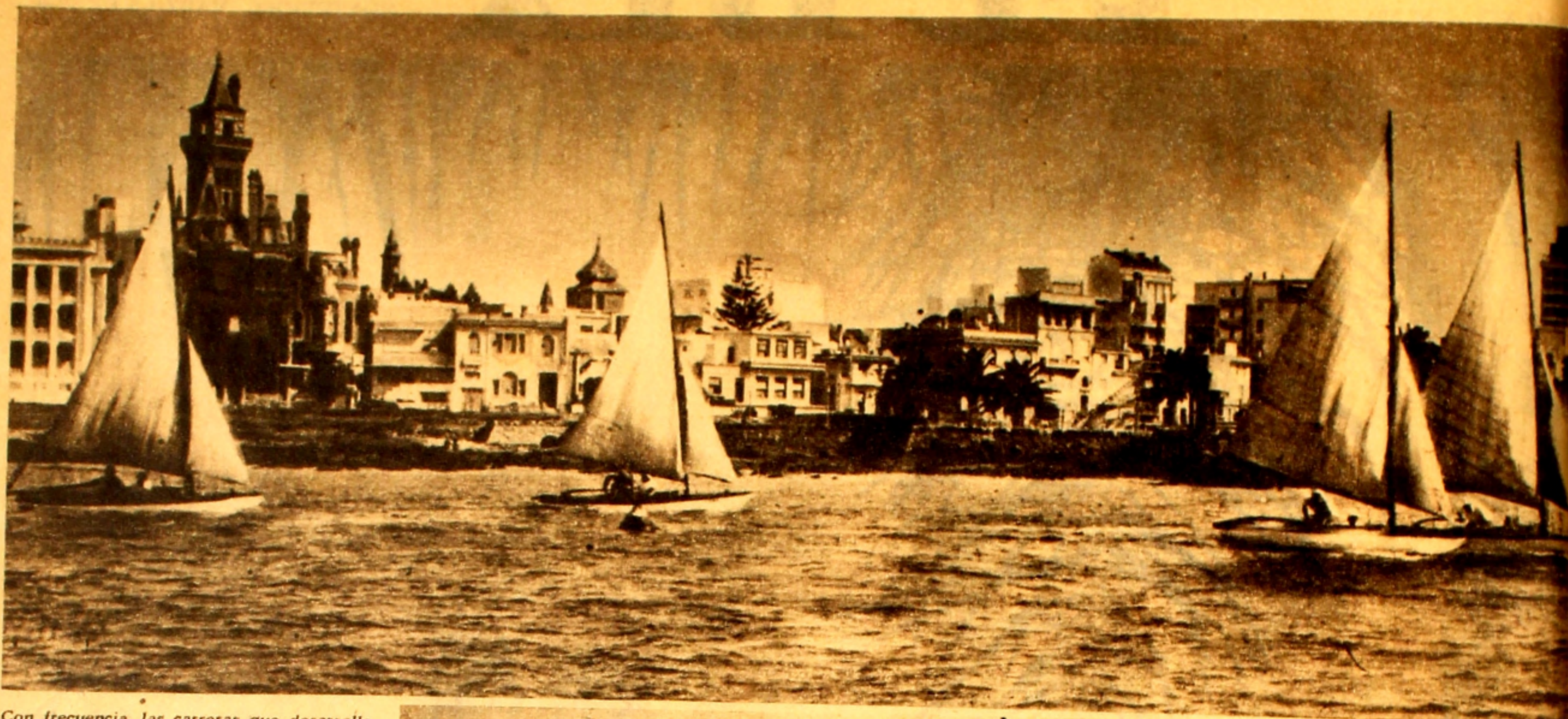
MONTEVIDEO, MARZO 5 DE 1950.



ONUMENTO A LAVALLEJA, EN MINAS.

(Fotografía Juan Caruso)

En la plaza principal de la ciudad de Minas se levanta este espléndido monumento en bronce al General Juan Antonio Lavalleja, hermosa obra de arte a la que ha dado un marco adecuado el fondo de serranías.



Con frecuencia, las carreras que desarrolla el Nautilus en las cercanías de la playa La Estacada entre Punta Carretas y Pocitos, no sólo originan interesantes despliegues de los veleros, sino que a la vez ofrecen estas estampas con el fondo majestuoso de la zona.

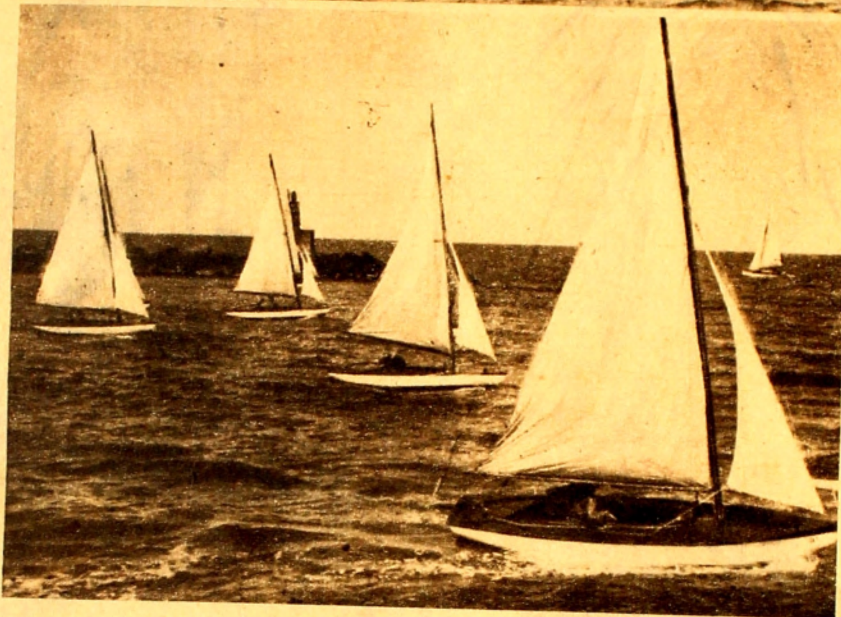
RITMO DEPORTIVO VERANIEGO

DESDE fines de primavera cobran ca racteres destacados las actividades en las playas, también adquieren auge las jor nadas del yachting y además resulta inten so el movimiento en las piscinas del Clu Neptuno y Trouville.

El ritmo deportivo veraniego pasa de lo escenarios habituales de los meses de oto ño e invierno a la costa, ofreciendo la na tación y las pruebas de yates interesante escenas, que constituyen expresión feliz d la temporada en marcha.

Luego de varias semanas de preparati vos adecuados, ya en diciembre las com petencias deparan ese estilo especial de los torneos netamente amateurs, llenos de rasgos emotivos.

El Yacht Club Uruguayo y el Nautilus Yachting Club, con el trajín que imponen en la costa, aquél en el Puerto del Buceo y éste en la recta de Punta Brava a Trou



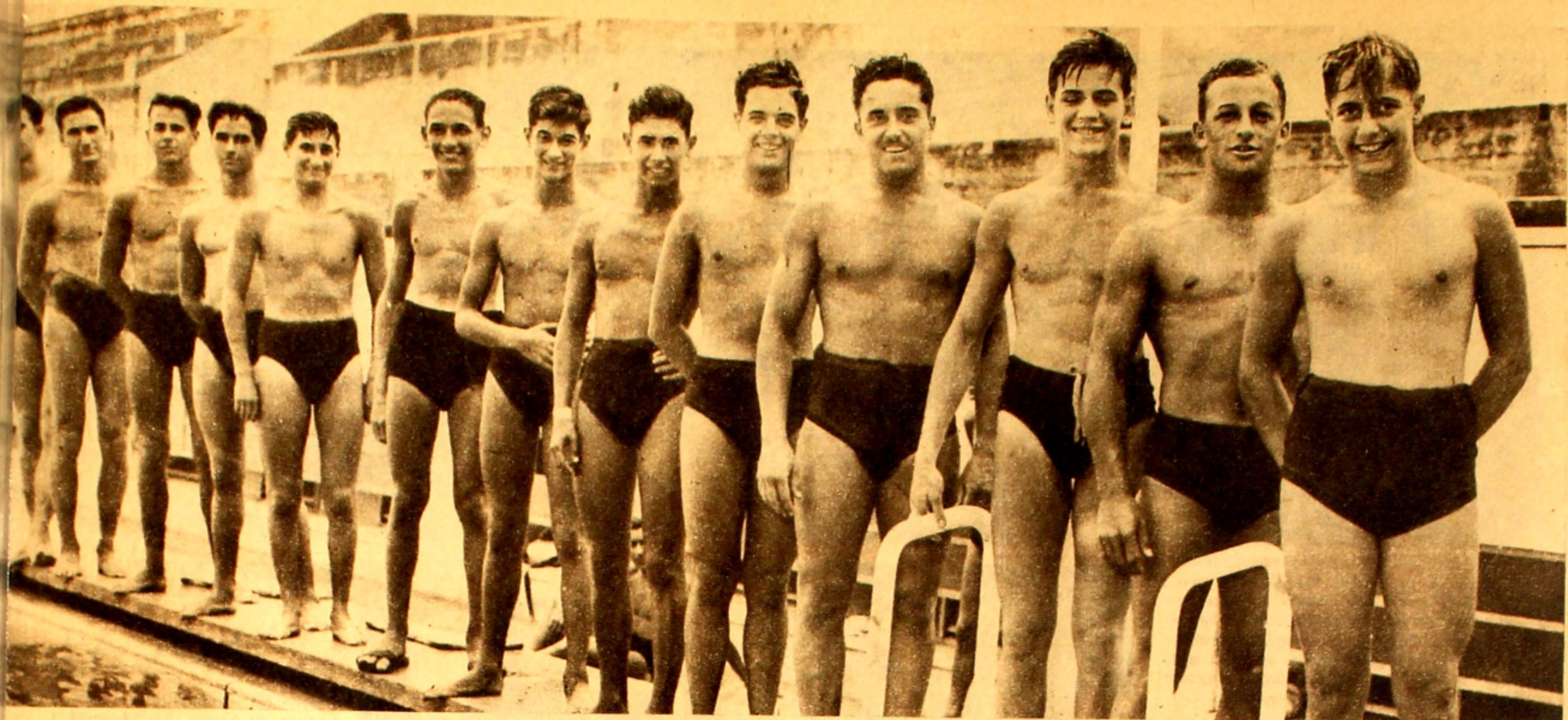
Elegante partida de una prueba de yachting en el Puerto del Buceo. Momento en que las pequeñas barcas escapan del remanso de la estrecha bahía, mar afuera, buscando la lucha.



Excelente conjunto de jóvenes nadadores del Club Neptuno, integrantes del equipo de posta que viene perfilándose por sus grandes condiciones: Jasa, Fabiani, Priggioni e Icasuriaga.



Núcleos femeninos que participan en las jornadas de novicias.



Representación del Club Neptuno en 3ª categoría que conquistó el campeonato respectivo.

...e, no sólo se logra difundir el solaz de ... travesías y luchas, sino que a la vez ...miten vestir la zona de las figuras ele...ntes que emanan del continuo desfile de ... barquitos y sus lonas, resaltando en el ...acio azul.

Hay, además, un cúmulo de ensayos en ... playas, en las partes más serenas, por... allí aprenden a nadar gran cantidad de ...enes, asesorados por los profesores que ...staca la Comisión Nacional de E. Física ...los cuales cumplen una tarea dificultosa ...ro digna de todo estímulo, precisamente ... lo que consiguen en un medio tan po... cómodo. De estos esfuerzos valdría or...nizar, todos los años, entonces en la pi...a de Trouville, los campeonatos de na...dores hechos en las playas, de tal modo ...e se les diera oportunidad de revelar sus ...ndiciones y también poner en evidencia ... valer de los trabajos que el personal ...omueve.

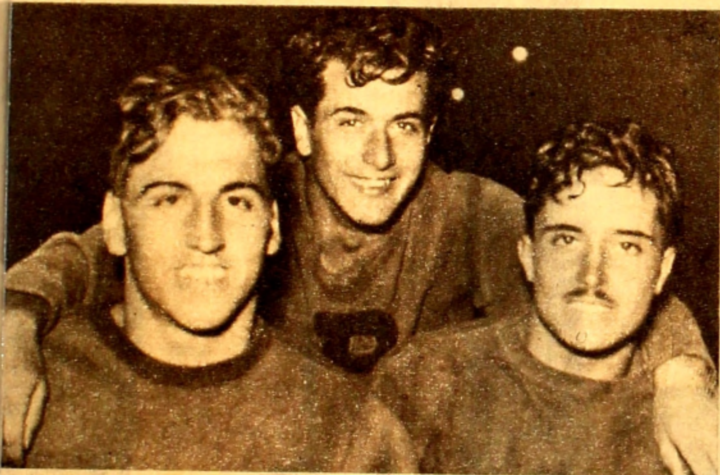
Luego, en el curso de la temporada veraniega, surgen las demostraciones de bríos y destreza en estos meses finales, con las pruebas oficiales de la Federación Uruguaya de Natación, todo lo que configura un ritmo deportivo de simpática fisonomía, que haciendo el deleite de sus participantes, constituye también una razón de atractivo para el circuito residencial y en general disfruta también el otro numeroso público que afluye a los balnearios.

Loable el fervor de las huestes que acompañan al Guruyú, Neptuno y Biguá de Villa Biarritz, especialmente, como corresponde agregar lo que insinúan otras entidades, varias de ellas incipientes, siendo de recomendar, por lo expuesto y las alentadoras perspectivas que señalan, los representativos del Interior que hasta acá llegaron.

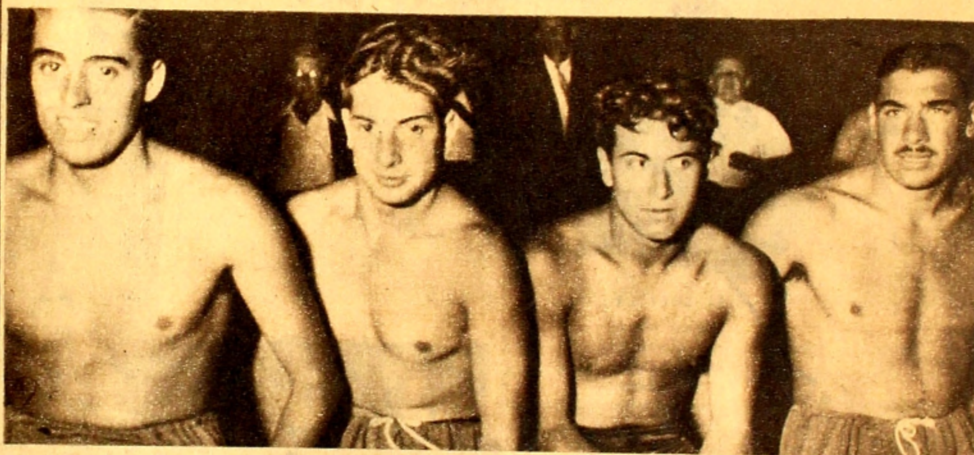
U. B.



Brillante la actividad en la pileta municipal de Trouville, tanto por los diversos cursos de natación allí cumplidos, como por la variedad de competencias que determina la Federación.



Destacados valores en velocidad: O. Codaro, de lucida actuación en el equipo de Independiente; Francisco Nicola Reyes y Florbel Héctor Pérez.



Posta del Biguá de Villa Biarritz, de 4 por 50, que estableció buena marca: W. Duranona, A. Estévez, Fco. Nicola Reyes y A. Alvarez.



Sporting, club decano en basketball, festejó el domingo pasado en Melilla la reciente conquista del Campeonato Federal logrado luego de once años de similar hazaña. La fiesta congregó un crecido número de adictos a la prestigiosa entidad del Parque Rodó, realizándose los diversos actos programados con verdadero entusiasmo.

INFORMACION LOCAL



Grupo de excursionistas norteamericanos llegados a bordo del "Argentina", quienes se han manifestado entusiasmados de la belleza de nuestras playas y la modalidad de nuestro pueblo.

Ha constituido una manifestación de lucidos contornos artísticos y sociales la exposición de paisajes uruguayos, italianos y argentinos, del pintor Luigi Zago, organizada en Punta del Este bajo los auspicios de la Asociación Cultural Italo Uruguaya. En la foto: el Embajador de Italia y la señora Gabriella Borsari de Taccoli di San Posidonio, el consejero de la embajada doctor Solari y el secretario de la Asociación Dr. Ricci, en compañía del pintor Zago durante la visita a la exposición.



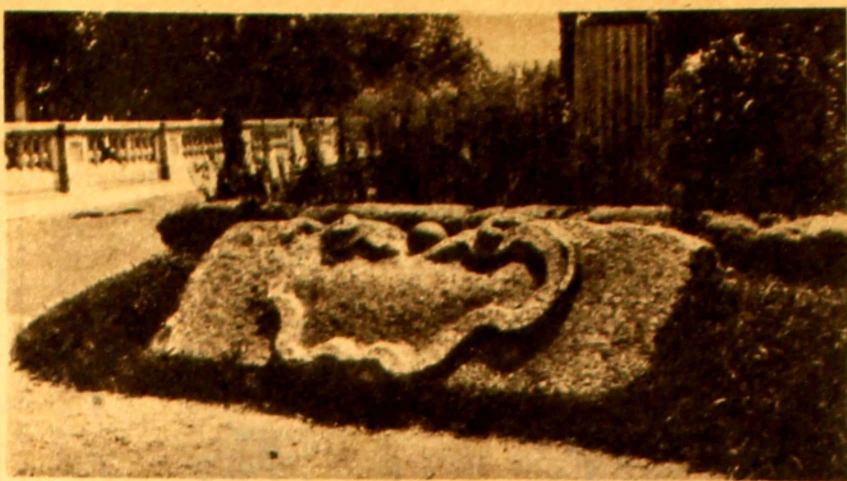




Acto cultural realizado en el salón de actos de la Universidad del Trabajo del Uruguay con intervención del conjunto folklórico paraguayo "Eladio Martínez, Ayala Baez y el arpista Albino Quiñones y la recitadora Srta. Asucena Selaya", habiendo asistido a este acto los señores Vice Presidente del Consejo de la Universidad del Trabajo Don Carmelo de Arzadum, Secretaria General Interina Srta. Estela Lamas Vega, Inspector de Enseñanza Don Carlos Ferreira Rugnitz, Cónsul General del Paraguay Don Restituto Martínez García, Enviado del Gobierno Paraguayo para estudio de la organización de la enseñanza industrial Don Leonardo González, Sr. Francisco T. Schupmann, del Consulado General Paraguayo, Jefe de la Sección Fotocinematográfica de la Universidad del Trabajo Don Sigifredo Curbelo de Lizarza, Director de la Escuela de Mecánica y Electrotecnia Ing. Don Felipe J. Raffini, Directora de la Escuela de Industrias Femeninas Srta. Aída d'Avanzo.



...LONIA, TODAVIA HUMEANTE... (Ruinas proximas al fuerte de S. Pedro. Colección del Dr. Rafael J. Fosalba)·



Dintel de la puerta de piedra de la Colonia, que conoció D. Cipriano, y se colocará en el futuro Museo Lítico. (Col· Fosalba).

...on Cipriano crea el ...esguardo de Montevideo

...R fin Odiseo ancló en lo que, desde ...ntonces, va a ser su Itaca. En su Itaca ...uturo, que se llama Montevideo. Habrá ...nzas por el Río de la Plata. Buenos ... lo recibirá varias veces, sí. Todo ...ro territorio, con el agregado de las ...ones, sabrá del galopar de sus pingos, ...utos de tantas jarcias y velámenes. ... su mundo, aquel anterior mundo ecu...co — y es conciente la redundancia— ...mitará a estas regiones. Y la villa de ... Felipe y Santiago se convertirá en ...o geográfico de su actividad y en per...ente foco de su vida. Mientras tanto, ... Ana tendrá que tejer muchas telas de ...lope. No porque la asalten pretendien... No porque su esposo deba hacer con ...rco la famosa prueba de los doce am... clásica lectura en las lecciones litera... sobre LA ODISEA· Sino porque esas ...nzas de D. Cipriano tienen que pre...arla demasiado, y sólo cualquier tipo ...ueca o de colonial bordado podrá ha... olvidar de esa otra rueca de inquie...s que la rodea. Y si hubo tantos con...en la dote, su marido se encargó de su... en su múltiple persona a todos los ...endientes homéricos· Que, como lo he ...o, estas cosas del amor interesado, pro...adoras de soponcios a las buenas seño... contrarias siempre del presente, que ...an su constante admonición de que es... tiempos son terribles, porque antes los ...bres no pensaban en el bolsillo de los ...gros al solicitarles sus hijas, se ven ra...cadas, no ya por la historia, sino por la ...ratura, que es la historia en símbolos. ...s toda mentira poética dice siempre ... verdad: o la basada en hechos por lo ...nos en mínima parte ocurridos, o la ...fética, eso que se tilda como locura de ...adores, y no es más que el anticipo de ... verdad trascendente. Y el ejemplo, ...bién agregado, de los Infantes de Ca...ón, reitera el tema del matrimonio inte...ado dentro de lo medieval, en la épica ...pánica, por contraste, la más generosa y ...más hidalga.

Don Cipriano ancló en Montevideo. Co...ia, todavía humeante, ya no tiene para ... otro atractivo que aquella quinta del ...trimonio de su suegra y la casa que le ...gró Ceballos, en lugar de la propia des...ida el 77 Que Ceballos puso su firma ... tinta de recompensa. Excusado es de...lo: el aventurero no había luchado por ... divino amor al arte. *Ancló*. Y el verbo ... está puesto espontáneamente. *Ancló*. El ...rbo tiene sabor marinero. Que Cipriano ...see alma de ola. Y la ola se hermana con ... ancla, en refriega permanente de yodo ... de oxidación. No hay mejor manera de ...clar para el hijo de Matías de los San...s Melo de Meneses, que la lucha entre ... costa y los bajeles que se alleguen aquí ...sde todos los puertos del mundo. Por ...o, le corresponde INSTALAR EL RES...UARDO MONTEVIDEANO POR PRI...ERA VEZ. En nota anterior (1), expre... mi presunción al respecto. Hoy estoy ...nvencido de ello. También se prueba ...uí, con la nueva documentación, otra hi...ótesis basada en frases de aventurero. Y ... su ya mentado libro de bitácora vital, ...y a extraer las pruebas.

Dije que la Aduana de Montevideo — ...sado en artículo de Ariosto González — ... instaló en 1779. Hoy agrego definitivamente, que al año de la destrucción de la Colonia (1778), D. Cipriano ya estaba aquí como encargado del Resguardo. Pero su oficina no podía aún ser terrestre· Dominaba la inercia marinera. Su Resguardo tenía que estar embarcado, como él lo había estado casi toda su vida. Y así fué.

Ya anoté que fué Ceballos quien lo recomendó a *"Vertiz, y a el Yntendente Dn Manuel Ignacio Fernández"*. Vertiz, el Virrey propulsor del teatro de la Ranchería en Buenos Aires, recoge bajo su manto protector al que creará la Casa de Comedias montevideanas. Se van acercando afinidades de futuro. El intendente Fernández, a su vez, debía de ser hombre resistente, pues acumulaba un peso enorme de cargos y de digindades: *"de la Rl y distinguida horden de Carlos Tercero del Consejo de Su Magestad Yntendente General del Exercito y Real Hacienda, y Super Yntendente General, Subdelegado de las Reales Rentas de Tavaco y Naipes del Virreynato de las Provincias del Rio de la Plata y Distrito de la Audiencia de Charcas"*. No es de extrañar que, frente a tanto título, los escribas economizaran comas a sus expensas... Y antes de volver a España, dice el hombre de exagerados prólogos, refiriéndose a Cipriano: *"Por cuia razón lo he nombrado Teniente de Comandante del Resguardo de Rentas de Montevideo y Costas del Rio de la Plata de que se me ha comunicado la correspondiente aprovación de Su Majestad haviendo desempeñado este encargo a mi satisfacción desde que se estableció el Barco de Rentas* en aquel Puerto..." Por su parte, D. Miguel de Luca, administrador interino de la Real Aduana, certifica en 1791: *"Que haviendo reconocido la correspondencia General de esta Administración de mi cargo, resulta que Don Manuel Cipriano de Melo... cirvió vajo las órdenes de esta dicha Administración en calidad de Patrón del Borgantín de Rentas establecido en este dicho Puerto, y en la de Teniente Comandante de su Resguardo desde el año de mil setecientos setenta y ocho hasta el de mil setecientos ochenta..."* El testimonio del Sr. de Luca es irrefutable: está basado en oficios, en partes, en "otros documentos". Cipriano izó el primer banderín en el mástil preaduanero· Luchó con contrabandistas, y dejo para la próxima, su lucha titánica con Diego Vaca. Salvó también a muchas embarcaciones. Bien puede decir ufano: *"...y también se le comisionó por dicho Señor D. Manuel Ignacio Fernández para el arreglo de los Resguardos, y establecimiento de un Barco de Rentas, y Falúa en Montevideo"*. Satisface que estas copias del Archivo de Indias, ratifiquen los dichos de Cipriano, ya citados, que obran en el tesoro documental de nuestra Escribanía de Gobierno y Hacienda. Mientras obra y escribe, quizás este hombre con alma de iniciador no tenga conciencia histórica. Es mucho pedirle. Para él, como buen lusitano, todo lo que hace es más bien cuestión de hombrada. Lo impulsa *"a valentia"*. Sabe, eso sí, que ha proporcionado a la Real Hacienda ventajas y ahorros. Pudo, dentro de sus límites modestos, más que Felipe II· Ha vencido a los hombres y a los elementos.

En su acción lo han acompañado. No muchos. Se queja de que le asignaron poca gente. Pero, en realidad, se lamenta de puro quejoso que es. Pues para la época, y tenidas en cuenta las circunstancias, era toda una dignidad tener treinta y nueve hombres a su servicio. Sí, ni uno más ni uno menos: un visitador y un teniente, un guarda mayor con doce dependientes de número, un contramaestre, que debía además actuar como patrón de la falúa oficial, doce marineros que trabajaban en la sumaca que hacía de guardacostas, en la falúa y en el bote destinado a las visitas y rondas de la bahía. Toda ella gente de mar. Quizás, también, aventureros... Además, para las persecusiones por tierra, un cabo y diez soldados se movilizaban a sus órdenes. Y vaya si Cipriano los hizo marcar tiempo, como se dice ahora, en el galope y galope y galope, como cetreros de tanto contrabandista que pululaba en la zona. Con ello, dice, "logré exterminar, en la maior parte, el contravando de mar, y tierra'. Que es mucho decir. Para las diferentes aprehensiones, sostiene que debió disponer incluso de su propio caudal, lo que echará en cara posteriormente· Porque, lector, que fué echador en cara este bueno de D. Cipriano...: *"...y finalmente hice todo quanto fué necesario a plantificar unos ramos tan útiles a la corona, teniendo que pasar para ello por los muchos tropiezos, e inconvenientes, que regularmente se ofrecen en todo nuevo establecimiento: arreglándome en todo a las órdnes del expresado Yntendente Fernández, y governandome por la práctica con que se governavan en Cadiz, y otros Puertos de España para donde hé navegado..."* Y todo ello, en medio *"de las fatigas, que dia y noche me tubieron en un movimiento incesante cinco para seis años sin dormir en cama: ni otra vida que la del cavallo, y por la mar..."*

SIN DORMIR EN CAMA, fundó el Resguardo de Montevideo. Más tarde, al saltar de sábanas tendidas por esclavos, creó el teatro. Ambas conquistas bastan para que olvidemos posibles yerros y para que merezca el juicio afirmativo de la historia.

J. C. SABAT PEBET.

(Especial para EL DIA).

(1) V. Suplemento de EL DIA. 2 de enero 1949

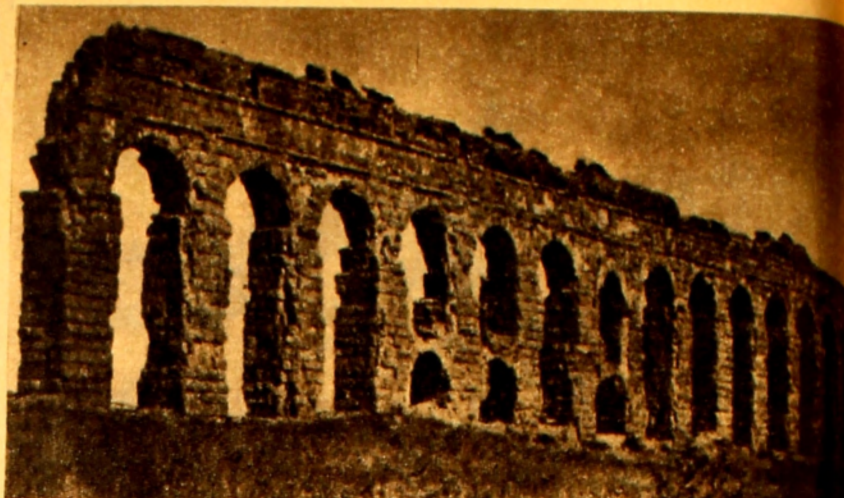


...O ESTA OTRA... (Casa mal llamada de Mitre, porque el presidente argentino pernoctó una noche en ella. Foto del autor).



LA CASA QUE LE ASIGNO CEBALLOS... (Bien pudo ser ésta. Calle Las Flores y Misiones. Colección Fosalba).





Acueducto romano, anterior a la Era Cristiana Este acueducto llamado de Julio conducía agua a Roma.

EL AGUA

HACE algunos meses, el telégrafo vibró día a día — entre la conmoción del proyecto de bomba de hidrógeno, y el pulso agitado de las elecciones inglesas, para darnos las vicisitudes de la población de Nueva York — por el agotamiento de sus reservas de agua potable.

El problema se registró por mucho tiempo en los titulares de los periódicos, como un suceso de repercusiones mundiales, porque el mayor centro cívico del mundo, con sus rascacielos, con la vorágine de los subterráneos y elevados, con la dinámica de los siete millones de habitantes, con la poderosa economía de cientos de millones de dólares, que diariamente escriben su lenguaje de negocios en las tirillas de papel de las máquinas registradoras de Wall Street, estaba pendiente de una verdadera catástrofe, originada por la falta de un elemento de nuestro diario vivir: el agua.

Después los montevideanos se enfrentaron con sorpresa con un parecido problema, las fuentes del Santa Lucía, que abastecen con sus claras aguas, a la población de Montevideo, empezaron a decrecer, y se renovaron después de muchos años, los episodios vividos repetidamente en el pasado, cuando no existía la inmensa red de cañerías en el subsuelo de la capital y la provisión de agua se realizaba en los aljibes — adorno de los patios criollos — y en los manantiales, que aflora el agua del fundamento granítico.

Pero aquella exigua reserva de agua, se resentía ante la más débil sequía, y entonces aparecía como índice de la situación, la venta callejera del agua rememorando al aguatero del Montevideo colonial, que pregonaba embelesos y virtudes de las aguas, cuyas fuentes quitaban las penas, y favorecían a las niñas en amores.

Y cuando las angustias del líquido —se reflejaba por los meses en un cielo sin nubes — entonces el agua, — como elemento de vida, — se disputaba por todos los medios, y más de una vez se originaron verdaderas batallas callejeras, en el asalto de las pipas — toneles montados sobre dos ruedas — que llevaban el precioso líquido, de los generosos manantiales del Capurro, que abrevaron la sed y la



El aguatero que en la epoca colonial, vendía el agua para el consumo diario. El toque de una campana, anunciaba su paso por las calles de tierra de la ciudad.



Cisternas construídas en Cartago por los Romanos, primeros depósitos de agua potable.

esperanza de los habitantes de la Nueva Troya.

Dura lucha, que el progreso de la ciencia y de la civilización han relegado al olvido, como el trágico episodio ocurrido en la terrible sequía del año 1886, cuando un muchacho fué muerto a garrotazos, al pretender con un balde acercarse a una pipa saltada, conmoviendo la tranquila vida de Montevideo, todavía con rasgos coloniales. Ese mismo año se planteó la necesidad de abastecer de agua a la capital, extrayéndola del Río Santa Lucía, y aquellos periodos de sequía labraban tan hondo en el recuerdo de los habitantes, que ya en Italia, al responder Garibaldi a una comunicación relativa a la erección de un monumento recordatorio de la Batalla de San Antonio, propuso en su lugar la construcción de una fuente en la Plaza Matriz, "para que recuerde el memorable Sitio, y apague la sed el pueblo de Montevideo".

Existe una extraña e inexplicada irregularidad, en el régimen pluvial de una vasta zona de América, acaso como reflejo de complejas acciones cósmicas, que traduce precipitaciones anuales que pueden variar de dos mil milímetros a trescientos cincuenta milímetros de altura, significando para este último valor, años de penurias para el hombre, y desastres económicos para la ganadería y agricultura.

Y como nuestro territorio — gran parte del argentino — está sometido a la influencia de esas sequías que se repiten cíclicamente, constituyendo grave problema en el abastecimiento de agua potable, a cuyo recuerdo asociamos el nombre de un gobernante ilustre: Domingo Faustino Sarmiento, cuya obra de estadista está valorada por su lucha sin desmayo por extender la instrucción, pero que señala rasgos, hasta que punto apreció la importancia y gravitación del agua, como factor de producción en el regadío, como elemento fundamental en la vida del pueblo.

Gobernador de la Provincia de San Juan en el año 1862, sus primeros decretos, y su constante preocupación, fueron los canales de regadío, allí donde la tierra es estéril por la falta casi absoluta de lluvias, y luego, al llegar a Buenos Aires en el año 1868, ya consagrado Presidente de la Nación, celebró su primer acto de gobierno, al inaugurar la primera instalación de aguas corrientes, porque el agua — y se complacía en repetirlo — "es como la sangre del cuerpo humano, el elemento vital", y la instrucción y la cultura, ayudaban a valorizar su uso.

Es que el recio luchador Sanjuanino no sólo tenía arraigada convicción de las proyecciones benéficas de realizar las obras de abastecimiento de agua, por que sabía del drama de las tierras de su lejana provincia — secas y estériles, y había presenciado las terribles epidemias de la fiebre tifoidea y cólera, que azotaron a Buenos Aires, sino porque traía fresca en su retina, las grandes obras de salubridad que había visto iniciar en los EE. UU. de Norte América.

Porque fué en el siglo pasado, que recién comenzaron a construirse las obras para proporcionar a las grandes ciudades el agua potable, como un imperativo de la civilización.

A principios de ese siglo, deseaba Napoleón, como corolario de sus campañas militares hacer de Paris, la más hermosa ciudad del mundo. "Deseo — manifestaba — hacer algo grande y útil para Paris". —"Que se le ocurre a usted, sobre el particular" interrogó a Fouchet. —"Dele Vuestra Majestad, agua", fué la respuesta. Y al otro día, quinientos obreros comenzaban en la Villete, la apertura del canal.

Es que las grandes obras de abastecimiento de agua potable, no tienen una antigüedad superior a un siglo, porque la Edad Media, había desorganizado la vida higiénica de los pueblos.

El agua era de origen impio, y las prácticas de higiene corporal eran paganas, el individuo nada significaba, no sólo como valor económico, como factor de riqueza, ni siquiera en el aspecto humanitario. La higiene corporal descendió a términos inconcebibles. Y sin embargo podían contemplar, las grandes obras de abastecimiento de agua potable, realizadas por los Romanos, cuyas ruinas, nada significaba en sus mentalidades oscurecidas, acaso señalaban el abismo de dos épocas.

Porque en el esplendor de Roma —antes de las invasiones de los bárbaros— los monumentales acueductos se extendían por centenares de kilómetros, para traer a la Capital del Imperio el agua pura, porque las del Tiber, a menudo se contaminaban.

Acueductos que horadaron las montañas, y cruzaron los valles en altos puentes de graciosas arcadas, que llevaban a Roma un millón de metros cúbicos de agua por día para sus novecientos establecimientos de baños públicos, ciento cincuenta fuentes, veinte termas y abundante uso privado.

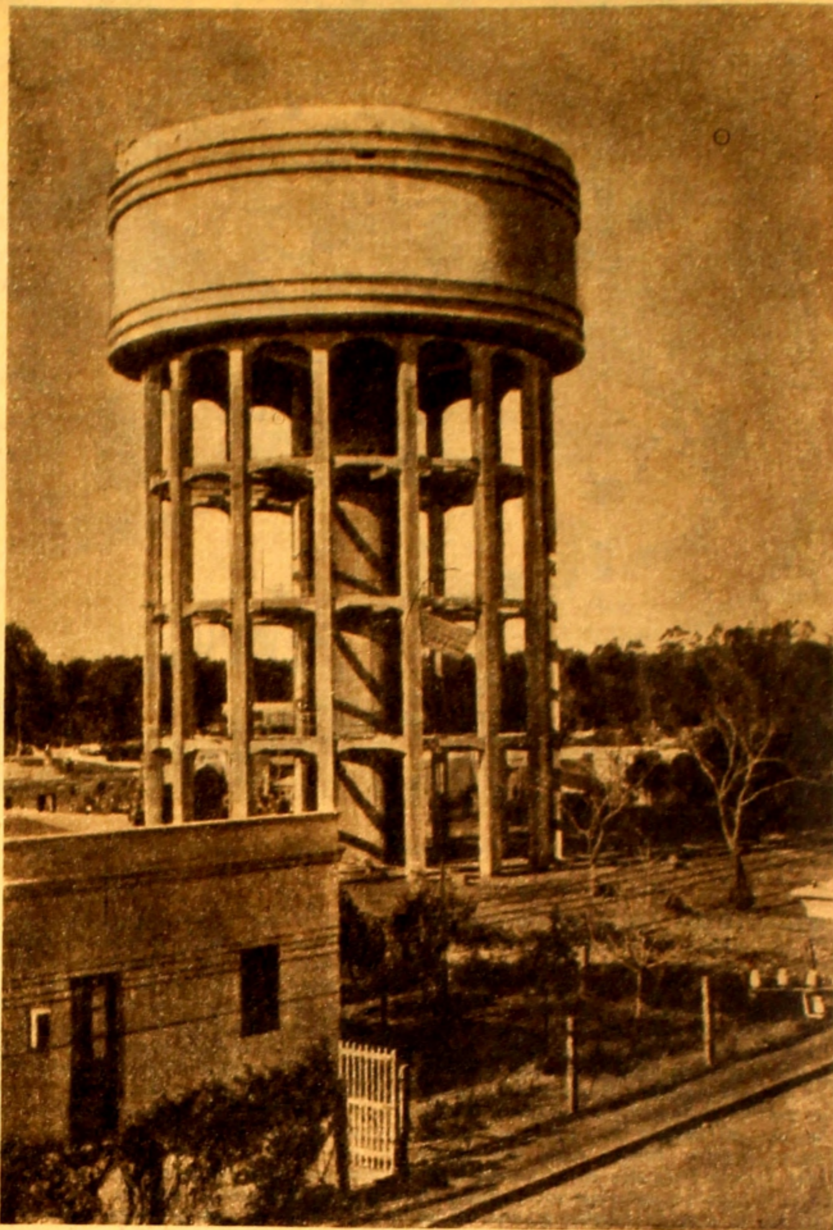
Pero si los acueductos de Aqua Claudia, de Año Vetus, Iulia, y Año Novus, trazaron en la campiña romana los caminos del agua de Roma, otros acueductos acompañaron sus legiones victoriosas, en Cartago, el majestuoso acueducto de Bardo; en España, el acueducto de Segovia, construido por Augusto; en Francia y en Oriente.

Y más allá en el tiempo, la civilización griega, que edificó el oráculo de Delfos y el Templo de Hierápolis sobre fuentes acaso como un símbolo de la pureza del agua — y la egipcia, donde el agua asumió un papel preponderante en su evolución económica y social, en Ninive y Babilonia con el uso de cañerías y dispositivos mecánicos elevadores del agua con que regaban sus jardines flotantes; las fuentes y las cisternas de Jerusalén, y todavía el peregrino abreva su sed en la fuente de Jacob, allí donde la Samaritana dió de beber a Jesús, en la ruta de Galilea.

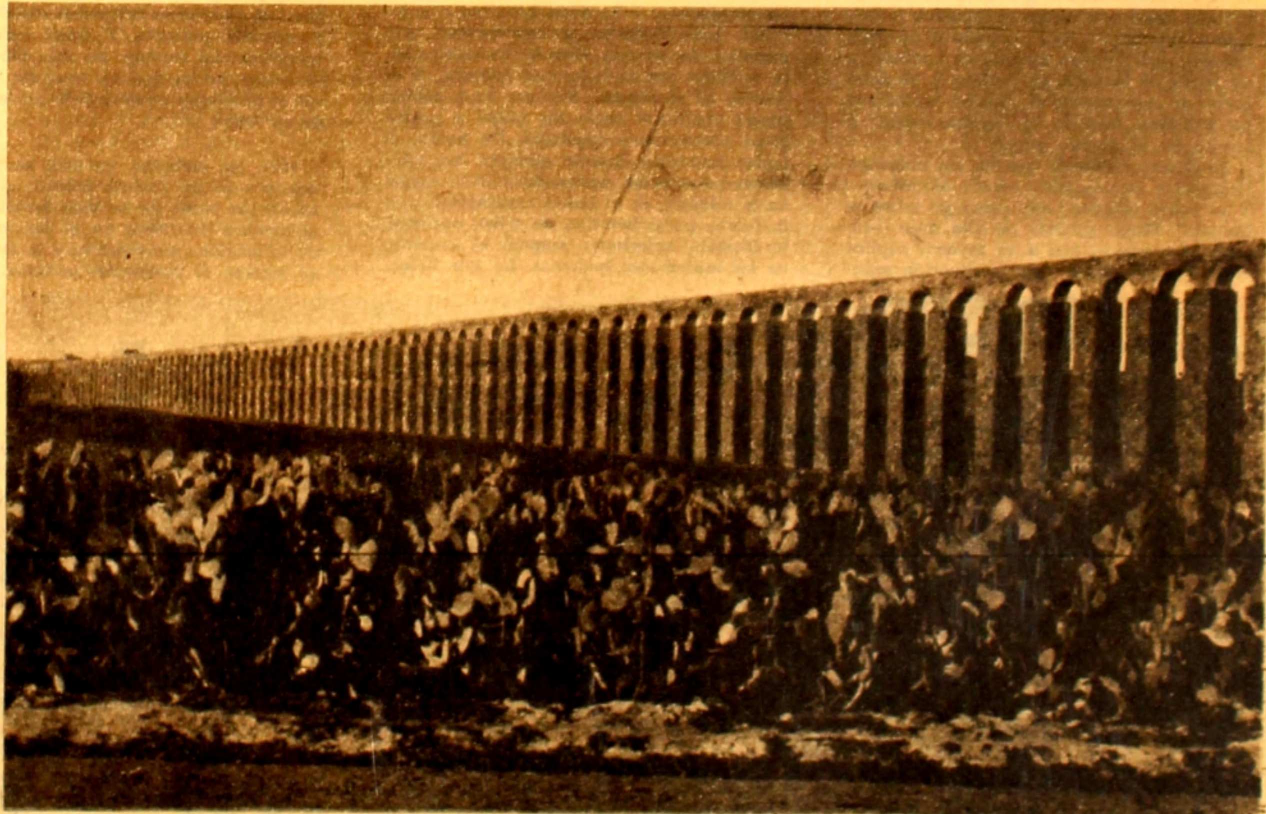
Acaso, el Ingeniero que sabe de las proporciones y de las grandes obras de abastecimientos de agua con sus represas y embalses, las salas de máquinas con las poderosas bombas eléctricas, los procesos de decantación y esterilización del agua, los tanques y filtros, las cañerías — que como inmensa red arterial — cubre todo el subsuelo de las grandes ciudades, acaso el médico, que valora en las estadísticas y gráficos, la reducción del índice de mortalidad de enfermedades infecciosas, salvando vidas preciosas, a medida que el agua potable se incorpora a la vida de las grandes ciudades, acaso los inmensos beneficios económicos y sociales, quedan valorados en los conceptos que Beamán sintetiza, tres milenios de la historia del uso del agua: "Aún cuando la tumba de Moisés es desconocida, el viajero de nuestros días mitiga su sed en el pozo de Jacob. Los brillantes palacios de los más sabios y ricos de los monarcas, con sus cedros, y oros y marfiles, y aún el gran templo de Jerusalén, culminando con la gloria visible de la deidad misma, han desaparecido, pero los depósitos de agua de Salomón se encuentran perfectos como antes. De la magnificente y costosa arquitectura de la Ciudad Santa no queda piedra sobre piedra, pero la piscina de Bethesda, es reverenciada por los peregrinos de la generación actual. Las columnas de Penépoles están reduciéndose a polvo pero sus cisternas y acueductos subsisten, para recibir nuestra admiración. La casa de oro de Nerón es un montón de ruinas, pero el Aqua Claudia, aun vierte en Roma su limpida corriente. El templo del Sol, en la selva de Tadmor, se ha derrumbado, pero su manantial brilla a los rayos de la mañana, como cuando millones de creyentes invadían sus esbeltas columnatas, y si algún trabajo de la generación actual se conservara intacto sobre el profundo océano de los tiempos futuros, podemos muy bien asegurar que no será un palacio ni un templo, sino algún enorme acueducto o estanque, y si algún nombre debe brillar con mayor fulgor a través de la bruma de las épocas pasadas, será probablemente el del hombre que durante su vida buscó la felicidad de sus semejantes y encadenó su memoria con alguna obra de esta naturaleza para el beneficio del país y de la Humanidad".

Ingº José L. BUZZETTI

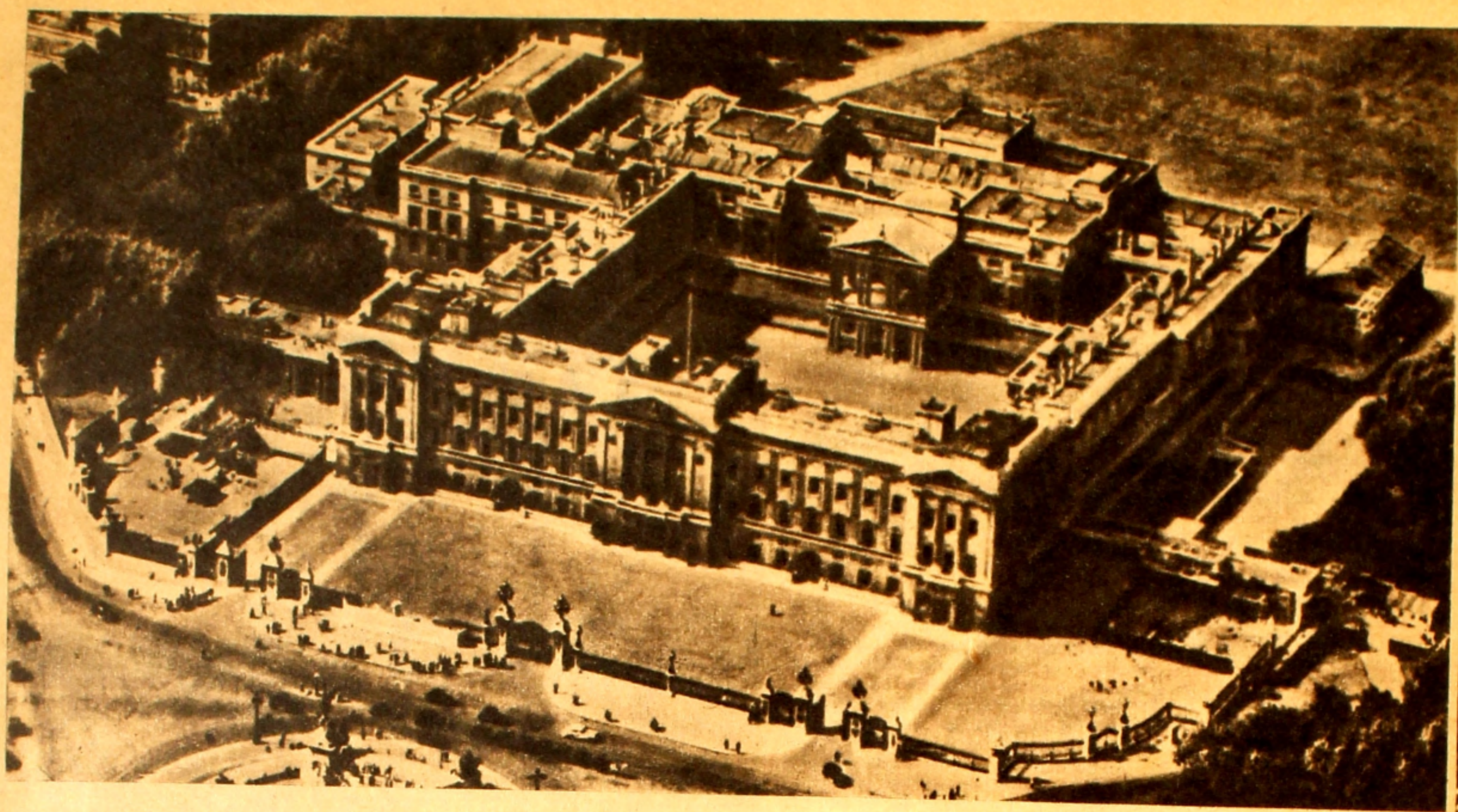
(Especial para EL DIA)



Característico depósito de agua potable, en las ciudades del interior.



En Cartago (Africa), los Romanos edificaron extensas obras de abastecimiento de agua, construidas por monumentales acueductos.



El Palacio de Buckingham es el centro simbólico del "hecho inglés". La Corona que encarna el Imperio y liga el Commonwealth.

La catedral de

REFLEXIONES SOBRE LA GRAN

INGLATERRA vota en estos días y elige un nuevo Parlamento. ¿Busca también destino nuevo en la incertidumbre de nuestro tiempo? Ningún hombre que sienta su época puede asistir indiferente, en todo caso, al proceso actual de Inglaterra, afán de conservación más que lucha. Porque en el lenguaje político inglés, conservar quiso decir siempre reformar. (Sin que pierda jamás el espíritu de lo mejor conservado). Porque no existen destinos insolidarios en nuestra época incierta. Porque tanta originalidad creó y puso Inglaterra en lo sustantivo de nuestro propio mundo que su reforma puede ser el alba de nuestra reforma. Y su adaptación a necesidades nuevas, una parte de nuestra adaptación. Como puede ser parte de la nuestra, la decadencia suya. Y nada prueba que efectivamente no lo sea.

¿Inglaterra? 45 millones de hombres instalados en una roca. El mar en torno. Un foso variable todas sus líneas de expansión. Esta potencia asentada sobre base territorial tan estrecha y excéntrica, ha ejercido, sin embargo, una influencia decisiva en el proceso de la civilización occidental y tanto o más que nadie puso en su creación. Perfecta e imperfecta. Pero nuestra. La nuestra. ¿Puede imaginarla nadie, ni imaginar lo que somos, tal como somos —hombres de Occidente—, con nuestra manera de concebir y de sentir al hombre, su función y su categoría, si suprimimos el "hecho inglés", si no hubiesen existido el "hecho inglés" y cuanto en el mundo puso?

¿Inglaterra? Mundo aparte, sin embargo. "Inglaterra es una isla —decía Michelet—. Y ya saben ustedes tanto como yo sobre su historia". Barco anclado en alta mar —sin soltar amarras—, que a su manera explica el caso inglés. Lo explica la situación marinera. Como lo explica la amarra nunca rota.

Toda la historia intelectual y política de la Gran Roma lleva dentro el fermento de Grecia. Toda la historia intelectual y política post-romana lleva dentro el fermento de Roma. No existe forma alguna de civilización que no lleve dentro un fermento extraño. Toda la civilización occidental lleva dentro, además... el reactivo inglés. Lo que separa y distingue a fermento y reactivo explica a mi juicio la influencia del "hecho inglés" en nuestro mundo. Reactivo que es contradicción dentro de una misma civilización. Posición distinta que no rompe con la civilización conjunta. Que siendo original —y por ser original—, evoluciona viva en el conjunto de Occidente y crea un hecho nuevo en cada tiempo. Importa explicar cómo y por qué.

¿Reactivo? Desde que vive el hombre en sociedad humana, o es una necesidad la asociación, o la comunidad se impuso, un mismo problema viene exigiendo soluciones perentorias: conciliar la llama divina en cada hombre encendida con la necesidad de resistir a los peligros que permanentemente amenazan al hombre aislado; el instinto —fuerza individualista— con la sumisión a las obligaciones colectivas. Libertad o autoridad, individualismo o colectivismo, son murallas de terreno acotado incesantemente tundidas por la inquietud humana. Y el terreno es el planeta. Sin que haya habido nunca equilibrio entre ese golpe y contra golpe eternamente repetidos. De hecho, el poder impuesto dominó siempre las soluciones perentorias. Apoyándose en la magia, en la religión, en el temor reverencial o en la fuerza pura, familiar, de tribu, nacional, la fórmula autoritaria dominó el conjunto de las mutaciones humanas. Lo que llamamos democracias antiguas eran en su propia substancia sociedades con la esclavitud en su base, limitada la actividad de los ciudadanos libres por las costumbres y las leyes de la Ciudad. Libres, al parecer, los europeos, al dislocarse el mundo antiguo, la jerarquía eclesiástica y feudal, más rígida por más pequeña, restablece el rumbo. El Renacimiento libera de nuevo. Esporádicamente. Breve el período. Se usa en relámpago la fuerza desencadenada agotándose en luchas intestinas y religiosas. La doctrina del Estado se impone, anexiona con vigor nuevo el principio de las nacionalidades. Estallan las tormentas del siglo XVIII, y hay un amanecer de equilibrios, en el siglo XIX, que compensan hombre y Estado. No hace falta evocar las continuaciones: 1914, Revolución Rusa, Mussolini, Hitler, 1939, ¡1949!... Cuéntense los siglos. La libertad en el seno del orden social es rara. Y, además, precaria. Y frágil todavía. Inoperantes casi siempre las más sabias constituciones, en su manera concreta de resolver el problema encerrándolo en los incisos de un texto.

Hay, sin embargo, un país en Occidente donde nace un sistema político que, asegurando las bases de la vida social, permite al hombre intervenir en el funcionamiento de la máquina gubernativa y le deja un largo margen de personales acciones. Ese país es la Gran Bretaña. Ese sistema es [...] men parlamentario. ¿Ha podido aplic[...] ningún pueblo que en nuestra era [...]

aquel equilibrio? ¿Existe nación al[...] el mundo que el equilibrio lograse [...] el ejemplo inglés adaptara?

¿Reactivo? Yo no sé si ha dicho [...] que Inglaterra (elemento de influenci[...]

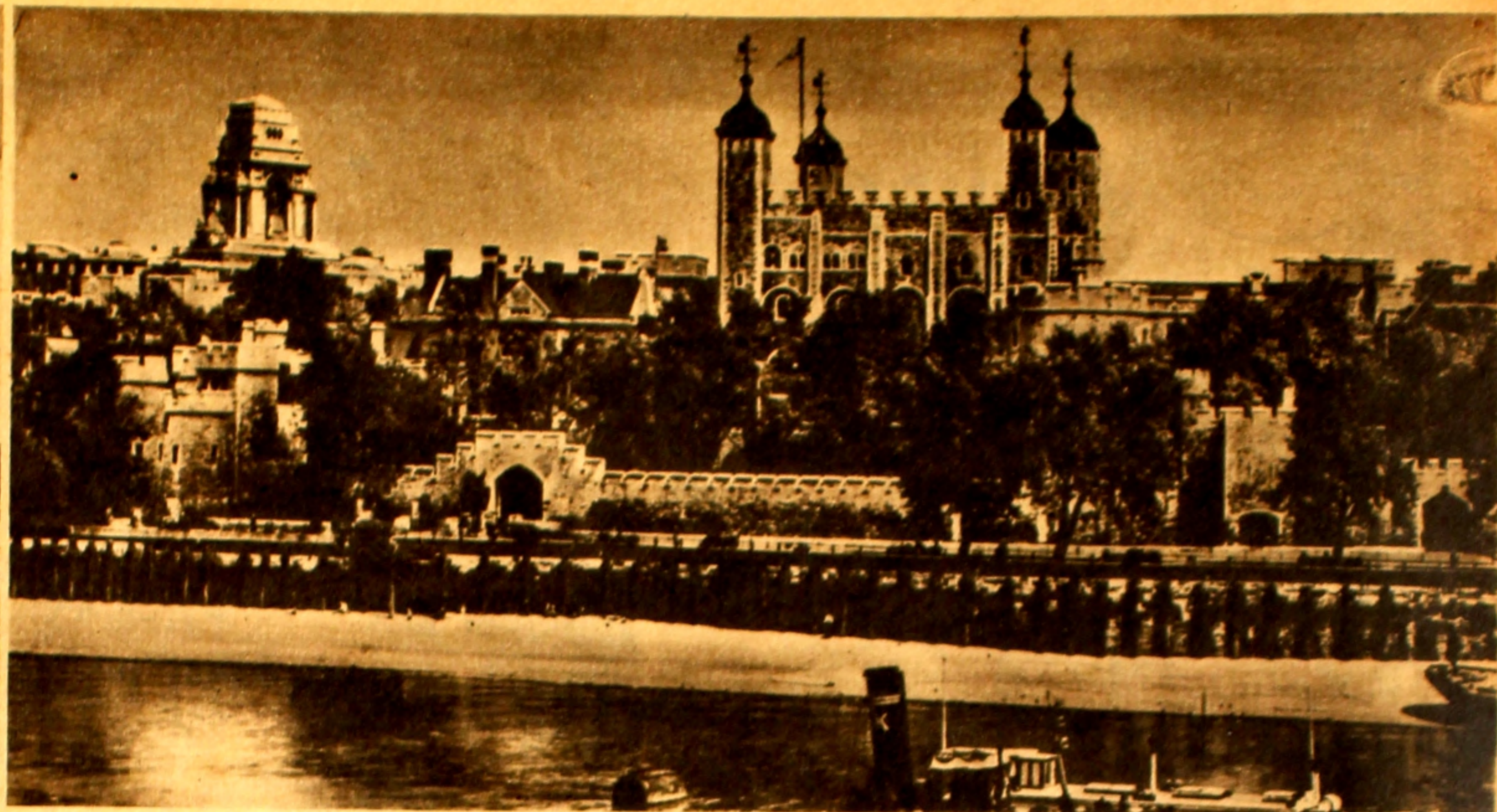
dial), es producto típicamente americ[...] resultancia americana. Original o re[...] éste es, sin embargo, el juicio-clave [...] fenómeno británico. Producto típico [...] cano, o resultancia americana, en cua[...] existencia del Continente-América op[...] movimiento de báscula que traslad[...] Mediterráneo al Atlántico el eje del [...] dominante. Mediaba ya el siglo XVI, [...] Mediterráneo era, o parecía ser todo [...] lugar donde se hace historia y la hi[...] "hace". Con 45 siglos de proceso, l[...] de todo lo que es historia y continuid[...] un proceso más de cuatro veces mile[...] Así se explica que la España descubr[...] en manos de los Habsburgo, pusiera [...] entonces, más atención y más esfuer[...] Italia y en Alemania que en la nuev[...] rra descubierta y lejana. Porque habí[...] lógica —de la inercia, de la historia, [...] tradición— que ponía el destino del [...] donde siempre estuvo: en el Mediter[...] y en lo que fué área clásica de exp[...] para los pueblos del Mediterráneo. C[...] la propia España descubridora advirti[...] mutación insólita por ella misma prov[...] con el descubrimiento, la Gran Bretaña [...] rra excéntrica, potencia excéntrica del [...] en un mar hasta entonces excéntrico [...] bién, estaba en pie. Precisamente en la [...] crucijada hecha ya centro del mundo [...] por estar en ella. El epílogo de la "Inv[...] ble Armada" es el choque tardío entr[...] lógica histórica española y todo lo il[...] que había en el caso inglés. Rebelión [...] "hecho" que era la existencia de la ti[...] nueva contra la "realidad" de 45 siglo[...] un proceso histórico terminado. La p[...] cia que así nacía, asentada sobre el h[...] nuevo, no nueva ya ella misma, pero n[...] en cambio su elemento propio, ¿podía [...] una continuación del proceso histórico [...] lenario? Ni podía serlo, ni lo fué. La E[...] ña de Carlos V, de Felipe II, de Felipe [...] —la descubridora— siguió pensando (y [...] ciendo) en función del Sacro Imperio, [...] Italia, de Flandes, del Turco infiel en [...] panto y del árabe decadente en Africa. [...] qué medida no imaginó la aventura a[...] cana como elemento-riqueza solamente a[...] vechable para acceder al clásico imp[...] europeo? Italia era el sueño de Roma. Y [...] seguía siéndolo. Francia, el sueño de Carlo[...] magno. La gran aldabada inglesa en me[...]



La Gran Bretaña. Hoy. El Banco de Inglaterra y la Bolsa vestidos de templo griego.



...ño modelo de arqui-
...a.



La Torre de Londres y su recinto amurallado, residencia de Guillermo el Conquistador, prisión y cadalso de Ana Bolena. Ocho siglos en la vida de Londres.

...TAÑA TRADICIONAL Y REFORMISTA

del Atlántico —Comendador vivo, y no invitado, en el banquete americano— fué el reactivo que aún a los propios adelantados —españoles y portugueses— puso en plena realidad nueva: la entrada de lo planetario en lo político y en lo económico occidentales.

¿Reactivo? Adviértase de qué manera fué la isla excéntrica país que en realidad quedó al margen del Continente hasta el fin de la Edad Media, a pesar de la guerra de los cien años, de los Plantagenet y de las cruzadas, y de pronto, en pleno siglo XVI, se transforma en comisionista mundial. Y de qué manera sigue siendo el país más insular del mundo (conservador de su insularidad), por su posición, por su temperamento, hasta por vocación, y viene a ser, al mismo tiempo, el más internacionalista de la tierra, por sus intereses, sus contactos y sus relaciones universales. Lo estrecho del Continente quedaba dislocado por la fuerza práctica de esta prueba.

¡Cuántas sorpresas, sin embargo, para el hombre que desembarcase hoy en Inglaterra con la imagen del pueblo joven, savia nueva y rotundidades frescas, fuerza y audacia sin pasado, o renegada del suyo! El puerto de Dover le espera. Y, en el castillo de Dover, un funcionario que a cada generación se renueva, sin que la función cese. Y ya dura ocho siglos. El vigilante (atalayero) que todavía otea entre la niebla el horizonte, y a golpe de campana debe anunciar la llegada del invasor presunto. Aunque la isla se confió a la guardia de su flota de guerra. Desde que existe el cañón. Aunque hace casi mil años que por última vez fué invadida. Aunque existen el acorazado, el avión, la radio, el radar.

Todo el litoral de Kent, de Dorsetshire y de Cornouailles, desde el Land's End hasta el Támesis, abriga y abre cien puertos en el Canal de la Mancha y en el Paso de Calais. Abriga y abre a Southampton, a Portsmouth, a Plymouth, a Falmouth... No importa. Inglaterra conserva su institución medieval de los "Cinco Puertos", que son Sandwich, Dover, Hythe, Romney, Hasting (algunos ya no son puertos siquiera)... porque entre Dover y Hasting desembarcó Julio César 55 años antes de nuestra era, y Guillermo el Conquistador en el año 1066. Y conserva un intrépido "Lord Guardián de los Cinco Puertos", a cada generación renovado también, que hoy se llama Winston Churchill. En los castillos medievales de Walmer o de Bodian tiene su residencia teórica.

Hace ya tres siglos que no existen en Inglaterra prisioneros de Estado, ni reyes a decapitar, ni lores reos de muerte, ni reinas encarceladas. Desapareció la Bastilla en el siglo XVIII. Pero aún es prisión de Estado (teórica) la Torre de Londres (ocho siglos de existencia). Y todavía desfilan los alabarderos de la torre con uniformes Tudor.

País de sólidos derechos individuales y de magistratura sólida, arisca y altiva, amurallada en la fortaleza de su independencia, a prueba de contactos con los otros poderes del Estado. Nada se parece tanto, sin embargo, a un magistrado viejo régimen, arbitrario y absolutista, como un juez inglés en funciones: hopalanda y peluca entre incisos de código.

¿Existe país alguno que, en plena novedad, conserve más tradición? Añádanse la Cámara de los Lores, el lord Alcalde, los granaderos de la guardia, las ceremonias espectaculares... Ese país existe y es Inglaterra misma. Porque la nación constitucional y parlamentaria, por excelencia, tiene una vieja Constitución y no la tiene. Obra que no es de ningún inglés vivo, ni de ninguna época, ni de ninguna generación. Que jamás fué codificada y sólo en parte está escrita. Conjunto incierto de textos raros, de costumbres antiguas o recientes, de aspiraciones vagas y de hipótesis cómodas. Siempre modificable. Sin que haya transformación social a la que no pueda adaptarse, ni situación política que la inhabilite. "El encanto de la continuidad histórica en las instituciones de la raza" —decía Sidney Webb. Y de continuidad se trata, porque del siglo XIII data la Gran Carta. Y los Estatutos de Oxford. Y del siglo XVII es el "Acta de Derechos". Con eficacia terrible para el perjuro. Carlos I. precede en más de 100 años a Luis XVI, y Oliverio Cromwell a Robespierre. ¿Característica revelada?: un formidable poder de conservación, hermano siamés de la audacia en la trayectoria de las más atrevidas innovaciones. Todo lo que se llama tenacidad inglesa en ese dualismo vive.

¿Reinado de lo arbitrario? Para un latino, nutrido de humanidades, cartesiano o tomista, sí. Para un latino, en marcha siempre hasta la última consecuencia lógica de no importa qué razonamiento. Pero la mentalidad inglesa no está hecha de humanidades. Ni cree en Descartes. Ni en Santo Tomás. Un diplomático inglés (escuela inglesa pura), especialista de las más difíciles y laberínticas negociaciones de entre ambas guerras, expresaba así su experiencia polémica: "Es fatal que, mediada apenas la discusión, un representante francés, o italiano, o alemán, alumbre el gran argumento: "Usted admitirá que dos y dos son cuatro". Yo contesto: "No"... Entonces comienza la discusión útil".

Y no existe, ni puede existir, el método lógico en la mentalidad inglesa (matriz del dualismo expuesto), porque no concibe los problemas humanos en función de soluciones definitivas. Lo característico de la mentalidad inglesa es que sólo admite las soluciones eternamente precarias, temporales, constantemente revisables o ajustables, en cuanto jamás son definitivos —y sin cesar cambian— los términos de no importa qué problema humano a resolver. "En la vida y sobre todo en la política —decía recientemente André Sigfried, gran escrutador de la manera inglesa— un inglés ejemplar reacciona y maniobra a la manera del marino navegante del mar clásico (y es simbólica la imagen): orienta sus velas y cambia la posición del barco en función del viento y atento a las corrientes, que sin cesar varían". Sólo la adaptación es permanente.

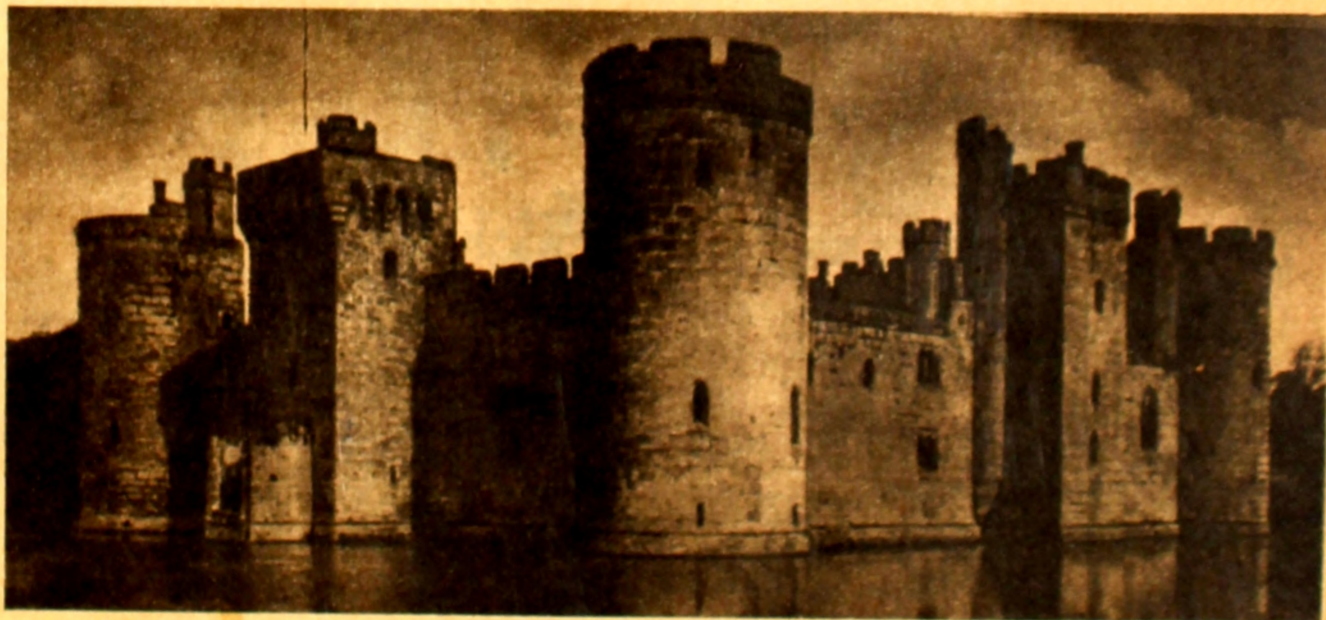
Que esa concepción puesta en los fundamentos del Estado, y mantenida en el hombre ante el Estado, haya producido el liberalismo inglés y el individualismo a la manera inglesa, es el más lógico de los procesos enraizados en nuestro tiempo. Aunque no lo quisiera lógico la mentalidad inglesa. Prueba de que la autoridad y la libertad no son nociones contradictorias cuando el Estado no se siente monolito definitivo, ni trascendencia inmóvil, y tampoco el hombre en su concepción personal. Prueba de que la libertad no significa necesariamente desorden, ni la autoridad tiranía.

Poco importa que el protestantismo se hiciera substancia inglesa, como se ha dicho, porque todas las características precitadas estaban ya en la mentalidad inglesa al producirse la explosión de la Reforma. O que haya sido el protestantismo a la manera británica (más antipapismo que libre examen) quien engendró la manera inglesa. Importa hallar esta resultancia en quien repudió todas las infalibilidades y volvió la espalda a lo definitivo.

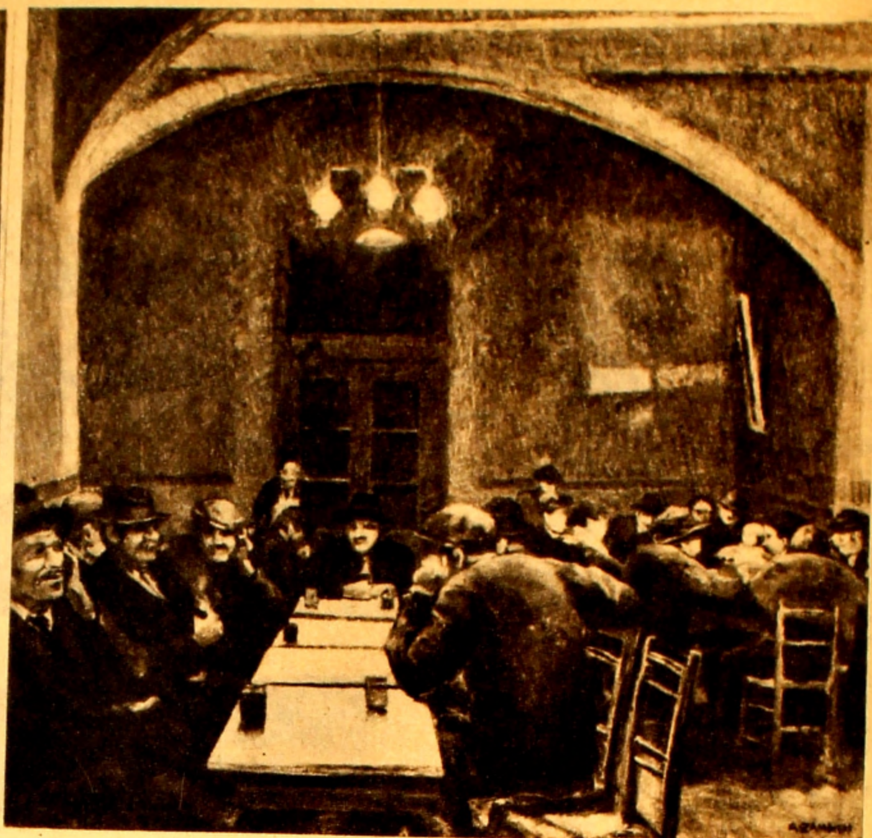
¿Quién puede sentirse indiferente cuando este país, que también tomó ya pasaje en la barca proteccionista (una vez más reactivo), busca un camino nuevo, o va a insistir en su embarque?

J. B. TOLEDO.

Burdeos, 1950. (Especial para EL DIA).



Sorpresas de la Inglaterra tradicionalista. El castillo medieval de Bodian, residencia (teórica) del Lord Guardián de los Cinco Puertos.



Café popular, en Trastevere. Roma. (Oleo de Zampieri).

ASPECTOS DE ROMA

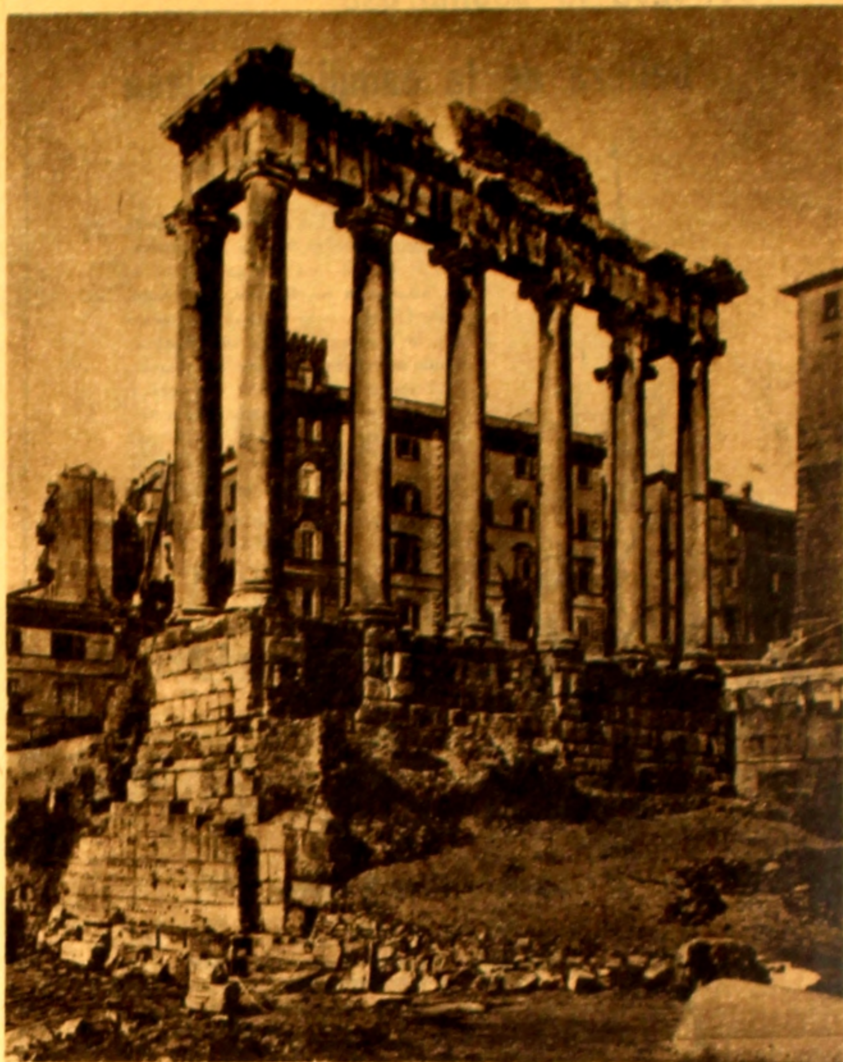
SI se pudiera expresar en música una sensación del color, traduciendo en el pentagrama un ambiente, como es indudable que puede hacerse, aquella parte de Roma que de la Avenida Arenula y el Corso va a esconderse, cauta y recatada entre callejones y callejuelas del Gheto, no podría crearse en una sinfonía compacta, y menos todavía en una composición decididamente dramática. Una fuga de adagio con tal cual frase movida, andante; luego, una pausa, dos pausas, un transporte imprevisto; y el todo sin continuidad, casi podría decirse que sin trabazón ni enlace. Sin embargo, el tema es amplio, complejo, ofrece motivos variados y numerosos, con espacio para el fragmento sinfónico, y también para la "cabaletta" fogosa, o por lo menos para cualquier frase ágil, brillante, caprichosa. Pero lo difícil sería encontrarle un eje, un motivo dominante. ¿Las casas? Altas y bajas, unas totalmente construidas,



Vieja calle romana. (Oleo del pintor Renato Natali).



Mercadito en el ghetto romano.



Templo de Saturno.

otras a medio construir y abandonadas precisamente cuando estaban por adquirir una estructura característica y propia; y aquí una fachada, allá un alero, arriba una terraza que parece mantenerse en equilibrio y haber sido puesta provisoriamente, en un lado, cualquier ventana que parece abierta sobre la fachada como por distracción, y la cerrará cualquier cosa, un golpe de viento. ¿Los comercios? He ahí dos, tres, cuatro, toda una fila, iguales, ordenados simétricos; y otros más que están empotrados en el muro y más que puerta de entrada, parece la antesala. ¿Los hombres? En esta calle, en este rincón, son alegres, desenvueltos, locuaces; pero a la vuelta aparecen otros distintos, callados, inmóviles, como estatuas o como sombras. ¿La calle? Esta es grave, misteriosa, con algo de severidad, casi podría decirse de trágico en su arquitectura y en la atmósfera; esta otra, ruidosa, llena de movimiento, invadida por los muchachos, aquélla, con algo de frescor y languidez que no se sabe de dónde proviene, y ofrece esa peculiaridad en todos los detalles, hasta en los más descuidados, dando la impresión de que se está en un lugar antiguo al que no ha llegado todavía el soplo de los nuevos tiempos, o donde la nostalgia, en forma de quién sabe qué cosa misteriosa, conserva la dulzura del clima y de las cosas, del corazón y del alma.

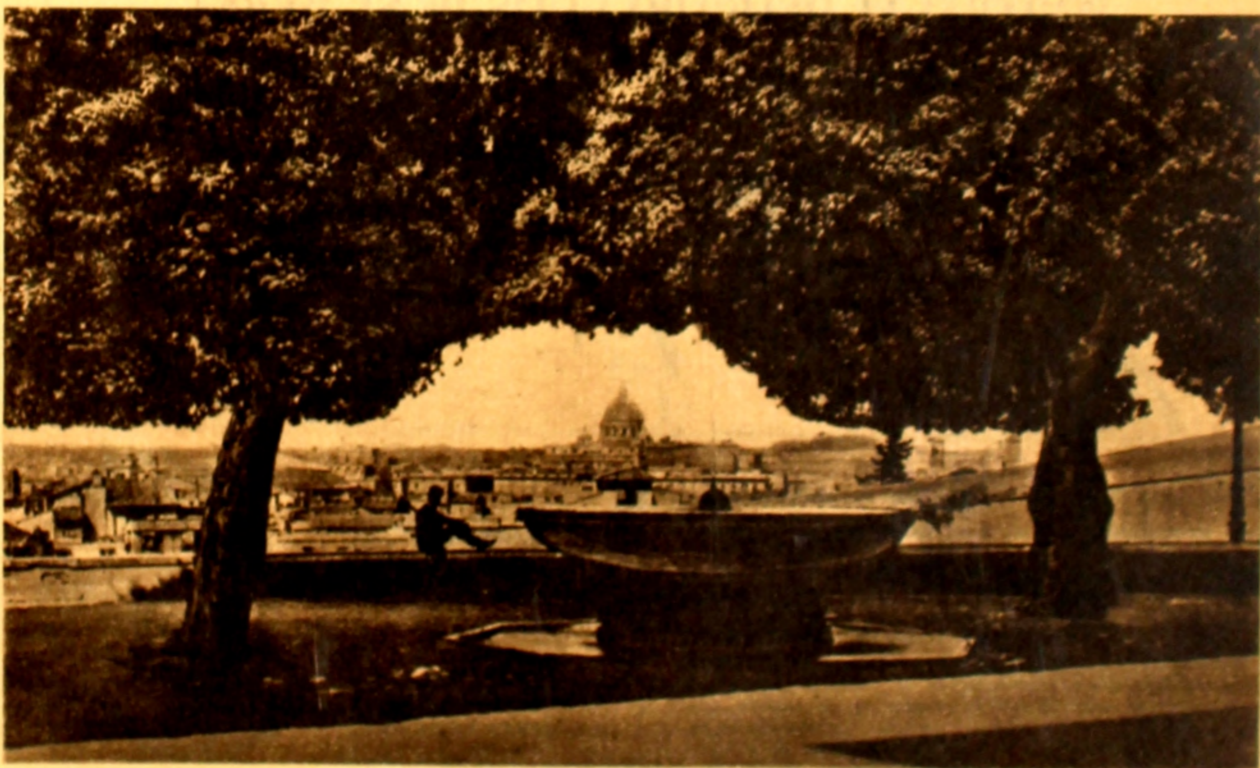
Esas iglesias medievales que todavía se levantan en algunos barrios humildes de los extramuros, y alrededor de la que se ha levantado la ciudad moderna, con palacios y cinematógrafos, ha perdido hoy, ciertamente, algo de aquella imponencia de antes, pero no al punto de que deje de sobresalir su mole, y destacarse por la propia gracia del contrapeso armónico, dominando todavía las mediocres construcciones destinadas a residencia del hombre. Surgieron un día en campo abierto, al margen de la ciudad, probablemente contra el deseo de muchos, y no por obra de artífices insignes, sino por la piedad de cualquier particular, hombre o familia, o de cualquier corporación; y quien la construyó, arquitecto no ilustre, la debió concebir destacada sobre el panorama campestre, o asociada a un ambiente de cualquier ángulo romano todavía en pie en las inmediaciones, o sobre una eminencia con un grupo de pinos que se levantaban libres, allí cerca, dejando caer su lluvia de sombra. Aire y luz a su alrededor, escenario tranquilo y acogedor con una bella explanada al frente, sobre la que la iglesia pudiera abrirse y desde la que pudiera contemplarse. Templo ni grande ni fastuoso, al que raramente acudía mucha gente, sino en tal cual día especialísimo, el del santo o la santa bajo cuyo patrocinio estaba, y que solían ser mártires, la mayor parte de la primera era cristiana, cuyos nombres y aventuras, (todavía no catalogadas en la historia), había descubierto algún viejo legendario cristiano, escrito, perdido, y encontrado en cualquier convento, y cuyas cenizas se descubrían un día, por cualquier causa en cualquier fosa. Mártires de poca talla, y con nombres incluso difíciles de pronunciar.

Pero el pueblo tiene imaginación fácilmente exaltable, y se da voluntariamente al mito nuevo, sobre todo cuando nace de cualquier drama y ha sufrido una oscuridad que, súbitamente, decide considerar injusta e inmerecida. De ahí que esos mártires, no solamente fueran reverenciados, sino preferidos a cualquier otro, por lo menos mientras perdura la fama del respectivo descubrimiento, imprevisto y casi fabuloso, y de los milagros que realiza en aquel ambiente de unánime sugestión. Después, pasadas una o dos generaciones, calmada ya aquella atmósfera de exaltada curiosidad, el nuevo santo deja que a su lado se vayan instalando otros del calendario de la fe; pero la iglesia levantada a su devoción ya no vuelve a verse tan llena de fieles como lo estuviera antes y hasta los milagros, si alguno se hace, producen el efecto que en los primeros tiempos.

Probablemente la calle de la Sette Sale no nació calle, sino apenas sendero, como una desembocadura, algo así como la salida de servicio en aquella especie de fortaleza que debió ser en el medievo el palacio de los Borgia. Si tenía la extensión actual, o era más corta, nadie pudo averiguarlo, pero es evidente que ya en aquel entonces pasaba entre los viejos muros neronianos, y quizá al atardecer, y en la noche, no sería una de esas calles que pueden transitarse a ojos cerrados y silbando. Tiempo después los edificios la abrazaron, y siguió hacia el Orti Merulani, y hacia el campo, más derecha, más confiada, tal vez menos miedosa. Los despejos sucesivos la dejaron finalmente urbanizada, convirtiéndola en calle de enlace entre dos barriadas: la del viejísimo Monti, y la del moderno Esquilino. El sol, que antes la encendía totalmente, haciéndola deslumbradora, acabó por iluminarla sólo con reflejos de sus rayos entre la enramada de los árboles en los jardines inmediatos, que cada vez se iba levantando a sus costados, dándole de ese modo un aire de misterio, un algo de secreto, que la convirtió en paseo romántico, uno de los pocos donde es posible encontrar sombra propicia, rincones silenciosos. Y cuando el otoño atenúa todo el colorido de la vieja Roma, y las calles se ponen más pálidas, menos claras las fachadas de sus edificios, y están los árboles sin hojas, no sólo parece más abierta que antes, sino que tiene el aspecto de un paraje desierto en el que todos pueden curiosear, y ha perdido su misterio. Calle de la Sette Sale, perdidas las mantas de laurel y de madreselva que antes colgaban de sus muros, su empedrado lleno de hojas secas, como una alfombra descolorida y muelle, se diría dispuesto de ex profeso para apagar el paso de los enamorados discretos. ¿Qué otra calle más adecuada al amor? Ninguna como ésta tan aromatizada de plantas, y con aquel fatigado sol de los crepúsculos que parece que ya no tiene brío para dar más luces. El corazón puede latir aquí con mayor franqueza, y quien está enamorado tiene realmente el sentido de su soledad, lejos de todo el mundo, junto a quien ama. Calle nacida para el amor, y no para el amor impetuoso, sino más bien para los enamorados que están todavía en los preludios, en el apretamiento de las manos, en la palabra susurrada, siempre pendientes, suspensos tímidamente de "ella".

Mario PUCCINI.

(Semggalia, 1950. — Especial para EL DIA. — Traducción de E. A.).



Roma. Alameda del jardín de Pincio.

INFAMIAS DE NUESTRO TIEMPO:

CAMPOS DE CONCENTRACION

EL escritor francés David Rousset, uno de los tantos deportados políticos durante la ocupación alemana de su país, alma y cuerpo experimentados sobre lo que los campos de concentración significan para la exterminación del hombre, ha lanzado un llamamiento a la conciencia universal, para desvanecer las sombras que envuelven los campos de concentración soviéticos. Un llamamiento a sus antiguos compañeros de sufrimiento y a las personas que, libres de prejuicios unilaterales, aun creen en la diginidad del hombre y que el hombre tiene derecho a velar por su dignidad.

El odioso resentimiento de Hitler y su Himmler se han convertido en estigma de nuestro tiempo. El signo infamante de la Alemania nazi pasó a la Italia de Mussolini, se propagó y mantiene en la mentalidad cretinoide de Franco y el cardenal Pla y Daniel y se ha convertido en consigna embrutecida y embrutecedora en la Rusia de Stalin. La intangibilidad de la soberanía estatal pone vallas a la investigación y el hombre ruso, como el español, como el de todos los pueblos libre o forzosamente sometidos, continúa siendo carne magullada, conciencia humillada y revuelta en lodo de infamia.

Los agentes de Moscú se han revuelto aulladores contra el llamamiento de David Rousset. Su argumento no es una negación del concentracionismo eslavo sino una justificación, y una burda charlatanería contra el imperialismo yanqui (del que tanto se ha aprovechado y se aprovecha el imperialismo soviético), tratando de desplazar la atención de las gentes hacia otros puntos de la brutalidad humana, recordándonos el colonialismo europeo en Asia, Africa y Oceanía; y la explotación obrera del régimen capitalista; y el fascismo que se camufla bajo la bandera de una falsa democracia, recordado incluso — era obligado — la inquisición española, etc., etc. En resumen: que su responsabilidad cultural y moral en el crimen contra el hombre, argumenta con el manido, más eres tú.

Pero lo que al hombre de nuestro tiempo se le plantea, no sólo es recordar el pasado sombrío de la historia para que la sombra se desvanezca, sino, a la vez, desvanecer las sombras que hoy limitan los horizontes del porvenir. Una de esas sombras son los campos de concentración de la U. R. S. S. La Rusia de Stalin, como la España de Franco, no sólo es un vasto campo de concentración donde se condena a los hombres a vivir sin libertad; es a la vez una constelación de campos de concentración donde se humilla al hombre, se le embrutece, se le degenera por el hambre, se le elimina siguiendo un deliberado sistema de edificación social negador del hombre.

Los testimonios de que el concentracionismo es una realidad degenerativa del régimen bolchevique, rebasan ya los límites del hecho aislado, formando ya, por su volumen, el testimonio de que se trata de un principio de derecho soviético que establece las bases de relación de clases en la U. R. S. S. Pues esta es la realidad: el pueblo ruso, que invocando el socialismo hizo una revolución para eliminar las diferencias de clases, se ha convertido en una sociedad de dos clases monstruosamente opuestas: la de los hombres y la de los ex-hombres. No sabemos decir si los ex-hombres son, según palabras de Dostoyeski, los humillados y ofendidos o los que humillan y ofenden.

Del llamamiento de David Rousset transcribimos los siguientes testimonios:

"Las condiciones de trabajo eran para nosotros casi todas mortales. Se nos obligaba a trabajar a temperaturas de 40º bajo cero. Ni siquiera con temperaturas más bajas se nos dejaba entrar en las barracas. Ni a pesar de las lluvias o las tempestades de nieve. Con nieve a la cintura era preciso derribar árboles en los bosques. Los árboles caían sobre quienes los derribaban o sobre sus vecinos, que sumidos en la nieve no podían evitar ser aplastados. En verano, la siega del heno en los terrenos pantanosos obligaba a estar diez o doce horas diarias las rodillas en el agua o en el barro. Y lo mismo durante la extracción de la turba. En la noche se extendían las ropas a secar al lado de la estufa. El vapor nauseabundo hacía el aire de la barraca más nocivo y las ropas no acaban nunca de secarse. La mayoría teníamos que ponernos al día siguiente nuestros andrajos húmedos aún. En tales condiciones, las enfermedades eran continuas. La grippe, la bronquitis, la pulmonía, la tuberculosis (a los tísicos no se les separaba, y si tenían temperaturas menores de 37,5º de fiebre no estaban dispensados del trabajo), el paludismo y otras fiebres locales diezmaban a los hombres. El escorbuto era ya una epidemia. Se abrían llagas, supuraban los abcesos. La gangrena era frecuente y era preciso llegar a la amputación de dedos, manos y pies. Heladas las extremidades en muchos casos era preciso llegar también a la amputación. Sin embargo, se considera la enfermedad como una dicha, si ella permite ingresar en el hospital. Frecuente era que muchos prisioneros llegaran a automutilarse para liberarse del trabajo, cortándose dedos, manos y pies. El trabajo era forzoso (quien se resistía era encerrado en la prisión, sin ropa de abrigo, con trescientos gramos de pan y la sopa una vez al día). La negación al trabajo se condenaba con la pena de muerte. A menudo se nos notificaban tales sentencias. Sin embargo, antes de suscribir el protocolo formal para no trabajar, se obligaba a los prisioneros a trabajar a golpes, a puntapiés, arrastrándolos por el barro y la nieve, acosándolos con perros, golpeándolos con la culata de los fusiles, amenazándoles con el revólver o la bayoneta. (C. 3.683. - Nacido en 1905, abogado)".

"Fuí testigo de la ejecución de Goszynski, de unos veinticinco años de edad, el 15 de agosto de 1941, durante los trabajos en "Pechorlag", en la 13 división, columna Nº 30. Unicamente porque, estando enfermo, no se había puesto a trabajar cuando el guardián lo llamó".

"M. Rudek, de Tarnopol, se alejó de diez a quince metros del lugar del trabajo paca coger algunas bayas. Lo vió el guardián y sin ninguna advertencia comenzó a dispararle. Al primer disparo Rudek cayó y se puso a gritar. El guardián disparó un segundo tiro que fué el de gracia".

"El pretendido hospital se diferenciaba del resto del campo sólo por el hecho de que en él se distribuía una ración relativamente mejor, pero la verdad era que no había medicinas. Todo se reducía a dar a los enfermos una solución de permanganato de potasio. Durante una inspección del enfermero, éste me hizo distribuir a los enfermos agua, diciéndole que era una medicina extranjera"

Un índice de testimonios, hombres que han podido evadirse del infierno concen-

tracionista soviético, contra los que nada vale el testimonio de las consignas. Lo indudable es que la U. R. S. S., en el 70 aniversario de Stalin, después de 32 años de revolución industrial, con los consiguientes, innegables progresos de orden técnico, el ruso, el hombre, continúa siendo un miserable instrumento de servidumbre como en los tiempos del Zar. La misma mentalidad de humillación ante los iconos y el padrecito Zar, mueven hoy a las grandes masas ante la momia de Lenin y el padrecito Stalin. Si la servidumbre era constitucional durante los Romanof, lo sigue siendo durante los bolcheviques.

Al explorador inglés que contemplaba extasiado las pirámides de Egipto y preguntaba, "¿Cómo harían estas maravillas?", replicaba el guía señalando las palmeras: "Con eso". Con las fibras de las palmeras se hacían los látigos con los que se alentaba y abatía a los felas forzados a trabajar por el Faraón. ¿De qué fibra estarán tejidos los vergajos con los que los esbirros soviéticos estimulan y abaten al hombre en los campos de concentración? Indudablemente de la misma fibra del odio y desprecio al hombre.

David Rousset, en su llamamiento, ha tenido un sentido recuerdo para los antifascistas españoles confinados en los campos de concentración de la URSS. Sólo se han podido identificar a 59 hombres, de ellos 24 pilotos de aviación, 33 marinos y 2 civiles. Fueron hombres seleccionados por el Gobierno de la República Española y los Partidos (incluso el Partido Comunista). Ls pilotos seguían en Rusia cursos de aviación. Los marinos formaban parte de las tripulaciones de los barcos "Cabo San Agustín" y "Sebastián Elcano", que fueron bloqueados en los puertos rusos por las autoridades soviéticas. Los civiles acompañaban grupos de niños españoles que Moscú había querido librarles del horror de nuestra guerra.

El calvario de los españoles en Rusia comenzó a la entrada de la URSS en guerra. Se les puso ante el siguiente interrogatorio:

1—¿Quiere usted residir en la U.R.S.S.?
2—¿Quiere usted ir a Francia o a América?

Quienes optaban por la primera quedaban en libertad de incorporarse al trabajo ruso, pero los que optaron por la segunda, permanecieron encerrados, y a sus continuas demandas de pasaporte, se les contestaba con dilaciones de una esperanza que hasta la fecha no se ha cumplido. Hubo en Francia manifestaciones, mítines de protesta, intervenciones oficiales del Gobierno de la República Española en el Exilio, pero todo infructuoso. El Ministro comunista en el Gobierno de la República Española tuvo el cinismo de decir que no había que preocuparse de esos españoles porque eran falangistas. De ser cierta la afirmación de dicho ministro, mal la hubiera pasado él, y sus compañeros del Buró Central, pues ya sabemos cuál es el fin que espera a los dirigentes comunistas que avalan a fascistas que se introducen en la U.R.S.S. Pero en el peor de los casos, resultaría que aquellos españoles, avalados por el Partido Comunista, se habrían hecho fascistas al comprobar la realidad del régimen soviético.

La primera intervención brutal contra un grupo de estos españoles que pedían ser trasladados a Francia o a Méjico, se produjo en la noche del 24 de enero de 1940. Unos agentes de la G.P.U. se presentaron en la residencia y se llevaron a 12 de los reclamantes. La suerte de dos de ellos, José Gironés Llop, de Reus (Tarragona), y Vicente Monclús Guallar, de Abriego, no debe ser muy envidiable, pues nada se ha sabido de ellos hasta la fecha.

El 22 de julio de 1941, otro grupo de jóvenes pilotos fué conducido a Novorsivirsk (Nueva Siberia). Fueron amontonados en una infecta prisión gozando de la agradable temperatura de 50º bajo cero. Mal alimentados, peor vestidos, sin cubiertas para dormir. Frecuentemente eran visitados por la policía, que uniendo la burla a la crueldad, les obligaba a desnudarse y a permanecer así durante el interrogatorio. Allí permanecieron durante 15 meses. Por las inscripciones puestas sobre los muros de la cárcel, nuestros compatriotas pudieron comprobar que otros antifascistas españoles les habían precedido en esa misma experiencia carcelaria, especialmente los marinos, con los que se juntaron después en el campo de Karaganda.

Fueron trasladados luego a la región de Krasnoiark, a un aserradero. El trabajo se hacía en tan malas condiciones de seguridad, que Vicente Montejano Moreno, de Madrid, y Salvador Almor, de Barcelona, sufrieron la amputación de varios dedos. Y en el transcurso del invierno de 1942, todos los supervivientes fueron trasladados al campo de Karaganda.

La ruta de los marinos no fué menos siniestra. Fueron transportados en el primer momento a la región de Yakutie, donde trabajaron en la construcción de una línea de ferrocarril y desplazamiento de la nieve, en una región ártica con luz diurna sólo durante tres meses del año. Allí fué el cementerio de muchos, entre ellos el capitán y el médico del vapor cabo "San Agustín".

De este conjunto de antifiscistas españoles víctimas del concentracionismo soviético, no se sabe el número exacto de defunciones, sólo quedaban 60 en 1948, con fundados temores de que el invierno acabara con todos.

Concentrados todos en Karaganda, allí siguieron muriendo su vida estos españoles, por el pecado de haber creído en la democracia y haber luchado por ella. Karaganda se halla situado en la desértica región de Kazakistan, al noroeste del lago Balkach. Está registrado en la administración rusa como el campo Nº 99, dirección postal 99/22. Spasck. El régimen es trabajo forzado, severa disciplina, malos tratos y alimentación absolutamente insuficiente. La huída es materialmente imposible. El campo se halla rodeado de tres alambradas con púas, además de los centinelas en cada ángulo con fusil ametrallador, y los perros caza hombres. A esto hay que agregar la situación geográfica, en medio de la estepa, la llamada Estepa del Hambre.



Grupo de aviadores antifascistas españoles que mientras hacían un curso de aprendizaje en la escuela de aviación de Baku (URSS), fueron detenidos por la NKVD y confinados en el campo de trabajos forzados de Karaganda.

Este puñado de españoles ha dado prueba de un temple moral inigualable, por su protesta ante los malos tratos. Castigados a régimen de hambre, se hace real la presunción de que casi todos están pretuberculosos, cuando no tuberculosos. El doctor Juan Boté fué internado por negarse a cumplir la consigna: "Menos matemáticas y más stalinismo". Lo que nos recuerda a los curas de la falange española, de hecho inspectores de enseñanza, con su consigna: "Menos matemática y más catecismo". En el campo, entre otros muchos, murió la esposa de Luis Serrano, que compartía con su marido la cautividad, dejando una niña de cinco años que fué prohijada por una mujer yugoeslava que ha podido liberarse.

Ultimamente, a los supervivientes se les ha querido obligar a firmar un documento que justificara su detención, con la promesa de ponerlos en libertad. Todos se han negado y la represalia ha consistido en trasladarlos a la zona ártica para que el clima, el hambre y el vejamen acaben con ellos.

Esta es la suerte que la "Patria del Proletariado y al Padre bien amado de todos los trabajadores "deparan a los españoles que alguna vez creyeron en la bondad obrera del bolcheviquismo, o que creyeron que la dignidad del hombre es compatible con la disciplina del partido comunista. ¿En qué se diferencia su suerte con la que sufrieron los que pasaron por los campos de Mothausen, Neuengamme. Dachau, etc.? En la cantidad de las víctimas, pero no en la calidad del infortunio. De los 5.000 españoles que el traidor Petain entregó a Hitler, de los que el traidor Serrano Suñer alentó para que los eliminaran, a los pocos meses sólo quedaron 2.000. Del total de 15.000 españoles que pasaron por los campos de concentración nazi, sólo se han salvado, si salvarse puede llamarse vivir en precaria salud, tres mil. ¿Cuántos han sido eliminados en la U.R.S.S.? No se sabe el número de los que allá fueron, no muchos en relación al enorme volumen de la emigración española que pasó la frontera francesa durante la caída de Cataluña. Sólo sabemos que el año pasado quedaban 59. ¿Cuántos quedan?

Y pensar que en Narwick se registran 800 tumbas españolas; que en Dunquerque, los que quedaron de la legión española fueron los últimos en embarcar. Y desde el Tchat a Bir-Hackeim, y luego en Italia, y a continuación en Francia, y hasta el corazón de Alemania, las cruces funerarias marcan una ruta de muertos de nombres españoles que cayeron por la libertad, para... ¿para qué? Sí; para alimentar, con la cal de sus huesos, la semilla de esa libertad. Y algún día haremos el llamamiento a nuestros muertos, y su invocación será el gran estímulo en la lucha contra la bestia de todos los colores, y aplastándola para siempre será que los huesos de nuestros muertos podrán reposar tranquilos bajo tierra.

F. FERRANDIZ ALBORZ

(Especial para EL DIA).

A T T E S T A T I O N

Je soussigné, Francisque BORNET, Ingénieur, de nationalité Française, né à LYON, le 20 Mai 1887, et domicilié actuellement à PARIS - 8, rue Fromentin - Hôtel "[illegible]", en possession du passeport Nº 317 délivré à MOSCOU (U.R.S.S.), le 19 Septembre 1946 par l'Ambassade de France en U.R.S.S., ledit passeport m'ayant servi pour ma rentrée en France après que j'eus subi 5 ans d'internement au camp de KARAGANDA, - Camp nº 99/22 Spassk -(U.R.S.S.),

C E R T I F I E l'exactitude des faits mentionnés dans le rapport établi par la "FEDERATION ESPAGNOLE DES DEPORTES ET INTERNES POLITIQUES" - 51, rue de Boulainvilliers - PARIS (16º), se rapportant à la situation des Ressortissants Espagnols Républicains, internés au camp de K A R A G A N D A depuis Novembre 1943 et de qui j'ai partagé le sort.

Fait à PARIS, le 1er Décembre 1947

Francisque BORNET

El ingeniero francés Francisco Bornet, cinco años internado en Karaganda, liberado al fin, atestigua la veracidad de las denuncias hechas por la Federación Española de Deportados e Internados Políticos, sobre la existencia de españoles antifascistas confinados en Karaganda.

El que suscribe [redacted]
[illegible] edad nacido en
a Vd. respetuosamente [illegible]
Que encontrandose en el año 37
en el ejercito republicano fui enviado
por nuestro gobierno a la U.R.S.S para
hacer un curso de Piloto con un grupo
de 60 personas que una vez terminado
hemos hecho gestiones para nuestra
repatriacion, las cuales
no han tenido exito por [illegible]
de la guerra. En el momento
de la entrada de la U.R.S.S
en la guerra contra Alemania, fui [illegible]
(en compañia de 6 españoles de mi [illegible]
[illegible] nos juntamos otro grupo
[illegible] españoles tambien internados
Ruego a Vds hagan las gestiones
necesarias acerca de este gobierno para
nuestra repatriacion. Respe-
[illegible] [redacted]

Documento que un detenido de Karaganda dirigió al Gobierno Republicano en el Exilio, en el que se pide se cumplan los trámites necesarios para conseguir su libertad y la de sus compatriotas.

Reapertura del Louvre



ROUSSEAU. La salida del bosque.

ACABA de reabrirse en el Museo del Louvre una nueva serie de salas consagradas a la pintura francesa del siglo XIX. Cuando decimos siglo XIX, conviene entender que el año 1800 no constituye una frontera entre dos siglos, como tampoco lo es el 1900. La mayor parte de los pintores que admiramos aquí nacieron en el siglo XVIII, del cual prolongan en cierto modo la tradición, bajo apariencias que sólo tienen de revolucionario el nombre y los oropeles superficiales de la ideología política en boga.

La primera sala rinde homenaje a Courbet, a Géricaul, a Delacroix, a Chassériau, a Devéria, a Gros, a Decamps. La *Salida del Bosque* de Teodoro Rousseau señala el advenimiento de la escuela paisajista de Fontainebleau, es decir la sustitución llena de consecuencias, del paisaje por la figura. Entre tantos cuadros célebres, destácase la supremacía de Eugenio Delacroix. Es lástima que no siempre supiera armonizar las ideas expresadas en su Diario con la lisonja que implica un cuadro demagógico como *La Libertad guiando al Pueblo*. Conviene subrayar también la impetuosidad de Géricaul y su amor a los caballos, que lo condujo a una muerte trágica. Es notable y bastante nuevo el sentido de la inmensidad en las pinturas de batallas, que ha debido ser sugerido a sus autores por las narraciones de testigos. Por fin, mirando la obra maestra de Courbet, *El Entierro de Ornans*, me ha parecido descubrir un parentesco espiritual con los retratisas del siglo XV.

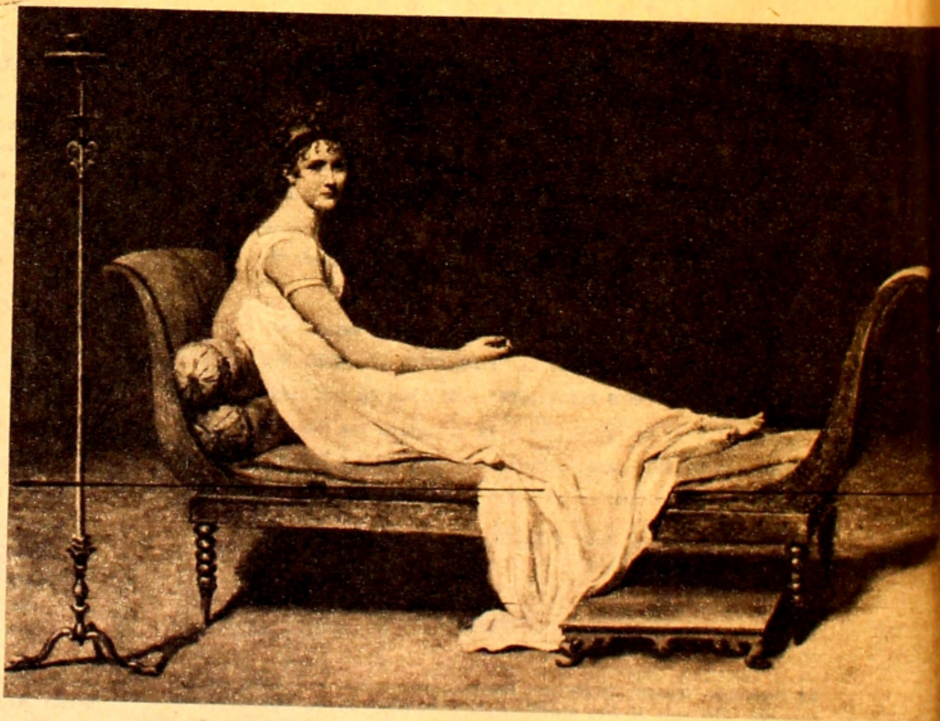
Entre esta sala y la siguiente se intercala una antecámara monumental, poco apropiada a la presentación de cuadros, en la que figuran, principalmente, los frescos ejecutados por Chassériau para la escalera de honor del Tribunal de Cuentas, monumento que fué demolido en 1871 por la Comuna. Estos frescos, junto con sus dibujos a lápiz, figuran entre las mejores producciones del artista. Vense igualmente en esta antecámara la *Venecia* de Ziem y la adorable *Remise des Chevreuils* de Courbet, que expresa con imponderable ligereza los bosques transparentes de su país natal de Franche Comté.

La segunda sala nos da la revelación sobrecogedora de David, representado por sus más grandes obras: *Las Sabinas, El Coronamiento de Napoleón, Leonidas en las Termópilas, El Juramento de los Horacios, Madame Récamier, Los Lictores llevando a Bruto el cuerpo de sus hijos*. ¿Reside la unidad de estos cuadros en su amor de la antigüedad clásica? A pesar de las teorías de plaza pública, no lo creo. Lo que les da un carácter común es el arte particular de David, arte personal y nuevo, que demuestra una maestría extraordinaria. Antes de él, la mayoría de los pintores aplicaban el precepto de Ticiano, de "hacer la cama de la pintura", o sea una preparación en claroscuro sobre el que buscaban luego las modulaciones del color. David, al contrario, dibuja y pinta directamente en la tela, cubriéndola con una seguridad y una perfección en cierto modo artesanal. El resultado es una pintura clara, lisa, limpia, que tiene las cualidades de esa porcelana dura de Sévres que se fabricaba en la misma época. Algunos trozos, como la mesa cubierta de un tapete rojo, con las tijeras, el ovillo de lana gris y la aguja ensartada, que figura en *Los Lictores...*, tienen la finura de ejecución de una naturaleza muerta de Vermeer. En el mismo cuadro, la mano pendiente de la joven es exquisita. No menos admirable el tacto con que el cadáver, transportado en la camilla, está velado [illegible] una estatua vista [illegible] por la sombra de [illegible] a contraluz. En *El Coronamiento*, no se sabe qué admirar más, de la transparencia de la atmósfera, de la abundancia de detalles o de la diversidad de fisonomías. En esta ceremonia oficial, el pintor ha obtenido un contraste dramático entre el grupo de la derecha, donde están la Emperatriz, el Emperador, el Papa, los dignatarios eclesiásticos, retratados con la precisión algo seca de un Clouet, y el grupo de la izquierda, que comprende las damas y los personajes del séquito, animados en el estilo de Goya, así como los espectadores de las tribunas. El manto encarnado de Josefina se despliega en el centro, reluciente con sus bordados de oro, oro obtenido con ocre sin adición de amarillo. El Emperador eleva la corona sobre la cabeza de Josefina con la soltura de un gran actor. La tragedia, que está en germen en este triunfo demasiado brusco, se destaca en plena luz.

Léandre VAILLAT.

(Exclusivo para EL DIA.— Servicio de prensa de la Embajada de Francia).

GUSTAVO COURERT. Retrato de Van Wisselnigh.



DAVID. Madame Recamier.

TARZAN

Por Edgar Rice Burroughs













Para su vestido

DE ENTRETIEMPO Y TURISMO
MAGNIFICA COLECCION
DE TEJIDOS



FRESCO - TECA Americano. Tela ideal para toda estación, ancho 1 metro	$3.50 MTRO
NEVA Tela Inglesa de gran distinción, ancho 0.90	$3.50 MTRO.
SIMIL - LANA Tornasol tejido inglés, ancho 0.90	$3.50 MTRO
GRISAILLE Tejido de gran resultado, ancho 1.00	$4.20 MTRO.
GABARDINE DE LANA Y SEDA Para trajes de chaqueta, ancho 0.90	$5.00 MTRO.
CASIMIR FIBRANA En color gris muy elegante, ancho 1.40	$6.50 MTRO.
GABARDINE AMERICANA En variedad de colores, ancho 1.10	$7.50 MTRO.
TEJIDO DE HILO Y SEDA en variedad de colores, ancho 1.10	$8.50 MTRO.
TEJIDO DE HILO Y SEDA En fantasia ancho 1.10	$9.00 MTRO.
FIL A FIL Rayado en fantasía ancho 1.10	$9.50 MTRO.
TEJIDO DE PURA LANA Especial para trajes de medio tiempo, ancho 1.50 . . .	$12.50 MTRO.
ALPACA EN FANTASIA Rayada ancho 1.60	$14.00 MTRO.
ALPACA DE LANA INGLESA colores lisos, ancho 1.40	$14.00 MTRO.
FIL A FIL INGLES colores suaves ancho 1.50	$18.00 MTRO.
GABARDINE INGLESA Pura lana, en los colores clásicos, ancho 1.50	$22.00 MTRO.

Decida con anticipación la elección de su vestido

POR LICENCIA ANUAL DEL PERSONAL CERRADO DURANTE LA SEMANA DE TURISMO

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ	SUC. CORDON	SUC. GOES
Av. AGRACIADA 2302 ESQ. M. SOSA	Av. 18 DE JULIO 1601 ESQ. CARLOS ROXLO	Av. Gral. FLORES 2341 ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

COMPRANDO AL CONTADO COMPRARA MAS BARATO Y MEJOR